22.10.04 AÑO 7 Nº 341

LAS 12

Fabián Vena: poderoso el chiquitín
Los ojos de Annemarie Heinrich
Una mirada de género sobre la militancia en los ’70



pegame y llamame amor

La encuesta que devela de qué modo el amor y la violencia en la experiencia de los adolescentes parecen estar entrelazados.



ADOLESCENTES Un estudio realizado en el Hospital de Niños Pedro de Elizalde develó los nudos que ata la violencia en los noviazgos adolescentes y cómo ésta es naturalizada, enmascarada detrás de los celos, la pasión y hasta el amor. Todo esto con un trasfondo de hogares en donde la violencia es también el aire que se respira y, sobre todo, el modo de relación que se aprende.

POR ROXANA SANDA

Uno de los *chat forums* vernáculos de mayor convocatoria adolescente ardió hace apenas un par de semanas, cuando una de sus participantes decidió escupir sobre las prosas de habitués empalagados con Britney Spears, floricientas y erreways, para volcar a los ponchazos su propia desesperación de texto apretado.

"(Hola. Resulta que hoy en el colegio expusieron un tema que me dejó muy impactada y con mucho dolor, con el cual yo (17) me sentí un poco identificada: el de la joven Caro Aló –Carolina Aló, la adolescente asesinada de 113 puñaladas por su novio en 1996– porque hace tres años que salgo con un chico (19). Primero era todo color de rosa y hace unos pocos meses él cree que yo lo engaño, o que lo engañé, y eso desencadenó continuas discusiones y malos tratos. El otro día estaba tan enfurecido porque aquel chico (con quien cree que lo engaño) me miró, que agarró y me llevó a su casa y luego de un escarmiento, cuando yo me quise defender e irme, me pegó la cabeza contra el piso. Fue horrible, pero yo lo amo y pude perdonarlo y sé que lo puedo cambiar aunque tenga mucho miedo. Chau."

Contra las coordenadas de indiferencia que pudieran prejuiciarse acerca de ciertos mecanismos jóvenes sobre conflictos precisos, casi siempre transitados puertas adentro, en menos de 24 horas ese e-mail recibió unas 600 visitas de adolescentes que condenaron la violencia relatada o vivaron al varón celoso. Sin embargo, a nadie le sorprendió el relato; no hubo gestos de asombro y mucho menos frases descreídas. Quizá porque, a la luz de acontecimientos conocidos por la opinión pública de registros policiales y sociales no tan pasados y presentes, las y los adolescentes argentinos se manejan a los bifes. Y en ese caldo naturalizador de la violencia cuecen el amor, la improbable confianza y los celos.

Durante el V Congreso Nacional de Adolescencia realizado en esta ciudad en septiembre último, el equipo de psicólogas que integra el Servicio Adolescencia del Hospital de Niños Pedro de Elizalde presentó "El amor adolescente en clave de violencia", una encuesta que intenta acercarse a la narrativa de chicos y chicas de entre 14 y 20 años para deconstruir los conceptos de "amor" y "violencia" desde la perspectiva de las relaciones de género, tomada al azar sobre 50 adolescentes que se atienden en el servicio.

"La idea de realizar este trabajo surgió a partir de las relaciones de amor y odio, y de situaciones de violencia explícita que veíamos en las consultas", explica la coordinadora del grupo psi de Adolescencia del hospital, Sandra Dvorkin. "Y fuimos descubriendo la existencia de una violencia más solapada, más indirecta, como las presiones de novios que preguntan adónde fuiste o no fuiste, por qué usás tal o cual ropa o por qué miraste a determinado chico, con todo lo fuerte que es el enamoramiento en los adolescentes y lo que implica como modificación interna. Sumado a esto, lo pesado que es el tema de la violencia, sobre todo en casas donde sabemos que un 50 por ciento de los casos vive situaciones de violencia familiar", agrega la psicóloga Analía Biagioli, quien elaboró el informe junto con sus colegas Mónica González, Carolina Povoli, Ana Rubiolo y Mónica Laszewicki, colaboradoras del Servicio Adolescencia.

La encuesta orilló cuestiones primarias y fundamentales a los sentimientos de gente que en muchos casos todavía no alcanza a desentrañar los azotes de su propio corazón, tales como qué es estar enamorado, cómo definís el amor, cómo definís un buen noviazgo, qué pensás de los celos y las peleas en un noviazgo, ¿es distinta la pelea física de la verbal?, ¿está mal el control en una pareja?, ¿conocés adultos en pareja que se lleven bien?, ¿conocés parejas donde hay violencia física?, ¿tuviste alguna relación donde hubo violencia?, ¿se lo contaste a alguien?, ¿a quién le pedirías ayuda?

Sus protagonistas fueron 39 mujeres y 11 varones de los cuales 25 dijeron pertenecer a familias tradicionales, 19 a familias monoparentales y a cargo de sus madres, y 6 a familias ensambladas. La mayoría habita en el Gran Buenos Aires, la mayoría cursa estudios primarios, secundarios, terciarios o universitarios, una veintena declaró estar de novio, y en caso de atravesar una situación de violencia pedirían ayuda, por orden de prioridad, a familiares, amigos, a una persona de confianza, al hospital o a nadie.

"Estar enamorada es algo que no se puede explicar con palabras, hay que vivirlo, y cada momento del amor es incomparable, algo hermoso, aunque a veces trae sufrimientos." "Es dar todo, no ocultar nada, ver en el otro lo mejor que tiene y aceptar sus defectos." "Es aceptar al otro y poder dar sin necesariamente recibir." "Es cuando das todo por la persona con la que estás." En clave heroica, las chicas aceptaron defectos ajenos, sufrimiento propio o quedar renga de afectos a la hora de reciprocidades, mientras que los varones apenas esbozaron ese sentimiento como "un tremendo orgullo", "algo raro", "cuando sentís cosas por una chica", "compartir cosas buenas y malas".

"Lo que más nos llamó la atención es que algunos de los encuestados son pacientes nuestros –apunta Dvorkin– y cuando les preguntábamos acerca del amor, sobre todo a las mujeres, sabiendo por sus historias que estaban de novios, respondían no sabe/no contesta, o directamente hacían una raya con la birome sobre el papel. Vislumbramos una especie de autolimitación femenina, con el argumento 'como nunca lo viví, no puedo hablar del tema', y eso nos sorprendió bastante porque se supone que están en una edad en que la fantasía se encuentra en pleno desarrollo."

–¿Y qué puede expresar este no saber?

–Tal vez lo que exprese es la crisis, el quiebre entre el ideal del "amor romántico", representante de la Modernidad, y las prácticas posmodernas, desestabilizantes, frágiles y controvertidas, que aún son difíciles de simbolizar –concluye Rubiolo.

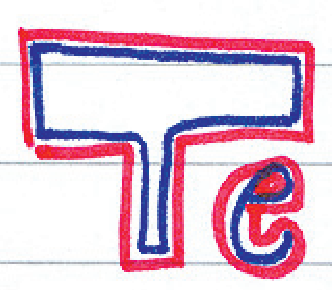
"Madonna" aceptó cita en un banco de la plaza que reconoce como propia, porque ahí ensaya todos los sábados con sus compañeros de murga, entre quienes se encuentra su novio, un bombista de 18 años comprometido con el parche y la mística barrial. "Poneme Madonna porque es mi ídola –exige con la mirada, oteando la libreta de anotaciones–, por las dudas, para que no te equivoques." El cuerpo se desenvuelve solo, es rápida de manos y de pestañas, con esos ojos marrones que abre y cierra tiempo completo. "Vos querés saber eso de las piñas, ¿no? Pero es una boludez que te cuente, porque pasó una vez sola y ahora está todo bien de nuevo. En serio." La "Madonnita", como le dicen sus amigas de cuadra, cumplió 17 en julio, celebrados en una noche de festejos por boliches de Flores, memorable por la diversión inicial y por el par de trompadas que el bombista hizo caer sobre su rostro y su estómago al finalizar la velada. "Es un chabón muy celoso, no se banca que me ponga pantalones ajustados o si la pollerita es corta, o si hablo más de dos minutos con otro, empieza a mirar mal... qué sé yo. El día de mi cumpleaños yo estaba pila, me pinté un poquito, estábamos todas las chicas del grupo y unos pibes amigos. Uno me entró a hablar todo el tiempo y yo lo histeriqueaba un poco, hasta que a las tres horas el Negro no se aguantó más y me pidió que volviéramos, que tenía sueño. Yo vi que había mala onda, pero no dije nada y arranqué con él. A la cuadra empezamos a discutir, me dijo que yo era una puta, que estando con él le daba cabida a otro. Terminamos a los gritos hasta que yo le encajé un sopapo y nos quedamos mudos los dos; yo me re-asusté y él no lo podía creer. Me miró fijo y pensé 'éste me mata', y en un segundo, te juro que hoy todavía no me acuerdo en qué momento pasó, me puso una trompada en la cara y otra en el estómago. Quedé doblada en dos en la vereda, pero peor después, con los moretones que me quedaron en la mejilla y en la panza, y encima mis viejos puteándome porque pensaron que soy una zarpada que ando en cualquiera. Ni dudan de él, nunca lo supieron, y yo les hice prometer a mis amigas que no digan nada, ¿entendés? Yo lo quiero, decidí ponerle una ficha porque, además, lo de los golpes no volvió a pasar, él se rescató y me pidió perdón, me dijo que se había puesto como loco y no supo lo que hacía", promete Madonna (¿a quién?) con un movimiento que le sacude el flequillo azulejado de tribu stone. Y sólo por un momento vuelve a estacionar la mirada.

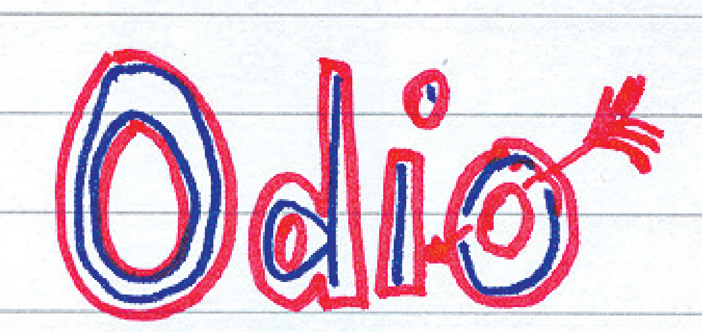


"Estar enamorada es algo que no se puede explicar con palabras, hay que vivirlo, y cada momento del amor es incomparable, algo hermoso, aunque a veces trae sufrimientos."

Aún hoy, a caballo de tratados feministas, estudios *queer* y debates sesudos, apenas sobrevuelan hilachas de teoría que se esfuerzan por desentrañar la subjetividad femenina respecto del sometimiento y la violencia. La especialista Ana María Fernández, que estudia las relaciones genéricas desde lo vincular en clave histórico-social, plantea en su trabajo sobre "La mujer y la violencia invisible" que "el discurso de la naturaleza femenina, los mitos mujer-madre, la pasividad sexual de las mujeres, el discurso heroico del amor moderno, tales significaciones generarán los argumentos y estrategias institucionales específicas con que contará la Modernidad para la producción-reproducción de uno de los pilares de la subjetividad femenina: ser de otro".

Sea en la encuesta planteada como en el camino de lo cotidiano, las chicas apoyan sin chistar sus reales en ese banco de tres patas que implica "ser la novia de", incluso cuando según ese informe la mayoría no tiene buenos modelos de pareja y, haciendo una lectura más afinada, en







muchos casos soporta con mayor entereza la violencia física antes que la verbal, convertida en una agresión mucho más intrusiva, que cala en profundidades adonde no llega ninguna mano pesada. "La violencia verbal es distinta de la física, porque uno puede llegar a lastimar mucho más con palabras que con un golpe." "La violencia verbal deja heridas incurables." "Es diferente porque puede doler más una palabra que un golpe", dirán ellas. "En la violencia verbal no es tanto las secuelas que quedan y en la física sí, se ven y se sienten." "La reventás a golpes y no hay arreglo; hablando se puede llegar a un acuerdo." "Las palabras a veces duelen más que un golpe, pero un golpe puede matar." "Está muy mal que un hombre le pegue a su pareja, sería poco humano", explicarán los varones.

Hilando fino, al preguntárseles si es diferente la violencia verbal de la física, todos asintieron, "pero muchas de las chicas contestaron que la violencia verbal es más dañina", advierte la psicóloga María Povoli. "A partir de este dato empezamos a pensar que es una manera de negar la violencia física, porque en la violencia física el vínculo se mantiene. Te pego porque te quiero, porque te quiero corregir. En cambio, en la violencia verbal la descalificación o la demostración de desamor es mucho más terrible para las mujeres, porque justamente necesitan ser queridas."

Lucía es bajita, breve de cuerpo y movimientos. Ahorra cada palabra y mide todo gesto antes de dar alguna respuesta breve, por cierto. Tiene 16 años y hasta hace dos meses salía con un hombre mucho mayor, policía bonaerense, aspecto prolijo y atildado, modales fuertes, que le entró por el lado de la protección. A ella y a su mamá, que estaba sola y había sido maltratada por un marido ahora ausente. Los cuidados fueron aumentando hasta desdoblarse en un control exhaustivo de los movimientos de Lucía a la salida del colegio, a la vuelta de su casa, a tres cuadras a la redonda. En cada visita, el hombre, francamente intimidante, saludaba a los presentes y acto seguido dejaba su arma reglamentaria sobre la mesa. Y sonreía. Llegó la tarde en que Lucía no supo o no quiso contestar a alguna de esas preguntas que la consumían hasta robarle el aire. Mala idea: él le pegó para que escarmentara. Los tiempos que siguieron no fueron mejores: ella temía, sumisa, por sí y por su madre, y ponía esmero en reprimir desplantes adolescentes o respuestas esquivas. Pero aunque tomara atajos él le pegaba, por nervios, por desacuerdos, por los malhumores de la jornada; por todo y por nada. Madre e hija buscaron ayuda en el Servicio Adolescente del Elizalde, donde recomendaron la intervención judicial. Lucía tiene marcas inconfundibles: las del cuerpo, que no terminan de cicatrizar, y las del miedo a que él regrese y la mate.

En su estudio "Una peste de siglos; Campaña de las Naciones Unidas por los Derechos Humanos de las Mujeres y las Niñas, Contra la Violencia", la autora María Eugenia Meza Basaure sostiene que "los hijos y las hijas de hogares donde la madre ha sido golpeada tienden a reproducir más tarde los mismos roles de agresor y víctima. La familia no está separada de la sociedad y hombres violentos en el hogar encontrarán fuera de él otras formas de atacar a las mujeres. Y las agredidas estarán, no sólo en el momento sino a lo largo de su vida, inhibidas para desenvolverse en forma normal en los planos sociales de su existencia: trabajo, educación, ciudadanía".

Los relatos de esas adolescentes están a su vez inmersos en historias familiares de violencia larvada, que se arrastra desde generaciones anteriores, en las que el dicho de dudosas luces tangueras "porque te quiero, te aporreo" cobra un significado aborrecible. "Para los varones, los términos desprotección y mujer se parecen bastante. Los padres, cuando pegan, no dicen que no quieren, dicen que pegan porque quieren. Entonces sienten que hay algo que les pertenece y en nombre del amor se sienten con derecho a pegar. Esto sigue funcionando, forma parte entre comillas de lo racional para justificar una situación de violencia. Y aquí el rol de las mujeres aparece como que querer es tolerar. Entonces por qué un novio que es violento debería cambiar ese modelo, si fue lo aprendido", reflexiona Biagioli.



> Para los varones, los términos desprotección y mujer se parecen bastante. Los padres, cuando pegan, no dicen que no quieren, dicen que pegan porque quieren. Entonces sienten que hay algo que les pertenece y en nombre del amor se sienten con derecho a pegar.

Por caso, el 40 por ciento de los encuestados, mujeres en mayor número, manifestó conocer parejas donde hay violencia física. "Es cualquiera, pero mi amiga es la enferma que se banca todo y no hace nada al respecto." "A una compañera el novio le pegaba, la insultaba, la humillaba. Ella lo aguantaba, pero eso es capricho, no amor. Además, si tus padres te quieren, te cuidan." "Pasó hace tiempo con mi mamá y mi padrastro. Una pareja no debe continuar viviendo junta, es molesto." "Mi vecina está muy mal porque él se droga y la pelea, pero ella vuelve siempre con él porque tiene miedo de que les haga algo a los hijos."En la Argentina no existen cifras oficiales a nivel nacional sobre violencia doméstica ni un programa global de prevención y atención a las víctimas. Según María José Lubertino, presidenta del Instituto Social y Político de la Mujer (ISPM), "el 42 por ciento de las mujeres víctimas de homicidio fueron asesinadas por sus parejas".

Durante el 2003, la Dirección General de la Mujer del gobierno porteño atendió a unas 4 mil mujeres golpeadas y otras 14 mil se comunicaron con la Línea Mujer, de Atención a Mujeres Víctimas de Violencia (0800-666-8537). Esas cifras duplicaron las del año anterior, y en lo que va del 2004 continúan en aumento.

Para Ana Rubiolo, se está en presencia de "una cuestión casi cultural, en la que se adjudica la condición de dominio y poder en los hombres. Entre las familias que nos consultan se acercan muchas madres jefas de hogar, que ya vienen de situaciones de pareja violentas. Y eso se transmite. Si son chicas, se transmite ese modelo y si son varones, el problema también lo tienen las madres, porque los chicos son violentos con ellas. Esa madre, que antes estaba sometida al hombre, ahora está sometida a su hijo".

Adolescentes marcadas por una fuerte identificación de género con sus madres y abuelas violentadas o abusadas que preceden su propia historia, y varones que agreden a sus madres, quienes arrastran un pasado de maltrato conyugal auguran espirales de violencia en los futuros vínculos de noviazgo.

De Esteban se sabe que tiene 17 años, que está en conflicto permanente con sus semejantes y que el descontrol lo acompaña hace rato. Sus padres dicen que lo quieren y se preocupan, pero advierten que ya no saben cómo hacer para volverlo a la vereda que consideran "correcta". El se preocupa por lo que sucede, pero no puede manejarlo y no está muy seguro de querer hacerlo. Por las noches, su papá se ausenta: es policía y le tocan guardias. Esteban se ocupa entonces de reemplazarlo en la casa y en la cama, donde duerme con su mamá "para hacerle compañía, para cuidarla" mientras está sola. Hace menos de un año conoció a Claudia, de 15 años, que devolvió miradas y se cargó de ilusiones hasta que empezaron a salir. El carácter agresivo de Esteban no se hizo esperar demasiado con su novia, que les conoció un nuevo rol a las manos del muchacho. Pero decidió ignorar el dolor mientras la madre de Esteban, ansiosa por verlos felices, les regalaba una cama matrimonial. Pegoteados de la mañana a la noche, los chicos sólo se separaban cuando Esteban necesitaba poner alguna distancia para poder dar sopapos con puntería; al tiempo, su cara y sus brazos también presentaban marcas más o menos tenues: Claudia no tiene tanta fuerza. Por estos días entró en el cuarto mes de embarazo y se la ve contenta, en apariencia menos golpeada, pero visiblemente nerviosa cuando Esteban desaparece de su vista por más de una hora. "Es por si necesito algo, cualquier cosa, viste", justifica y aprieta un pañuelo de Bandana medio desteñido. Viven en la casa de Claudia, con la mamá, su nueva pareja y dos hermanitos. Allí, nadie se mete en la vida de nadie. Ni siquiera de noche, cuando todos escuchan los gritos y el sonido seco de la carne golpeada que viene de la pieza de los chicos. "Son cosas de pareja", opinan todos. Y siguen durmiendo.

FOTO DE TAPA: JUANA GHERSA



MUERTE SILENCIADA

DERECHOS HUMANOS Cada día el nombre de una mujer se anota en los archivos de alguna morgue. Cada día, todos los días, una mujer muere durante el embarazo, el parto o el puerperio. Es una cifra sin comparación con otros países de condiciones socioeconómicas similares. El aborto clandestino es una de las principales causas de muerte, sin embargo, según un estudio reciente, la ilegalidad no alcanza para explicar este drama silenciado.

POR LUCIANA PEKER

Cada día que los despertadores suenan y las radios se encienden y los colectivos y los trenes vuelven a la gente apenas un rompecabezas de un país en movimiento, cada vez que el día empieza, hay en la Argentina una mujer menos, una mujer muerta, una mujer que no despierta. Una mujer que, sin embargo, no tiene nombre ni causa ni caso en las radios que despiertan al resto de la gente. Cada día, todos los días, en Argentina, muere una mujer, durante el embarazo, el parto, o los 40 días siguientes a la terminación de su embarazo. Un problema silenciado que, sin embargo, debería ser mucho más resonante por lo inexplicable de la sobredimensión de la tragedia. Argentina tiene más muertes maternas que Uruguay, Costa Rica y Chile. Y la primera causa de la mortalidad materna son las consecuencias derivadas de abortos ilegales, una razón que sólo tiene tanto peso –en toda Latinoamérica– como acá en Jamaica y Trinidad y Tobago. La comparación muestra que en países similares al nuestro la muerte de las mujeres no está naturalizada como acá –ni acallada por un silencio de hospital– y que sólo en naciones en condiciones sociales y económicas mucho más deterioradas que las de Argentina, el aborto y la muerte tienen la relación de causa y consecuencia.

"La Argentina tiene un gran rezago en salud reproductiva que no hay como esconder debajo de la alfombra. Y lamentablemente se termina notando de la manera más terrible: con más de 300 muertes al año", señala Silvina Ramos, socióloga, directora e investigadora del Centro de Estudios de Estado y Sociedad (Cedes). "Es una mujer por día, una mujer sana que enfrentaba un evento de la naturalidad, no un evento patológico y falleció de eso. Es una tragedia. Y si continúa y se mantiene en el tiempo los epidemiólogos podríamos considerar que es casi una pandemia", advierte Mariana Romero, médica e investigadora del Cedes.

Silvina Ramos y Mariana Romero son las autoras del estudio *Para que cada muerte materna importe*, realizado con el apoyo del Ministerio de Salud de la Nación y el Fondo de Población de Naciones Unidas (con la colaboración de Ariel Karolinski, Raúl Mercer, Iván Insua y Cynthia del Río Fortuna, entre otros) en el que se investigó la situación en Chaco, Formosa, Mendoza, San Juan, San Luis y Tucumán. "La mortalidad materna es evitable", es la tajante conclusión del libro.

–A pesar de ser un problema muy grave, todavía hay mucha gente que ni siquiera conoce el término "mortalidad materna". ¿Por qué está tan poco instalado en la opinión pública y los medios?

Silvina Ramos: –Es un problema invisibilizado más allá de la opinión pública. Por ejemplo, dentro de la comunidad médica es difícil encontrar reuniones dirigidas a trabajar esta problemática. El tema de la mortalidad materna ha estado opacado, en principio, porque es la punta del iceberg de los derechos reproductivos que siempre estuvieron silenciados. Argentina tiene un rezago considerable en relación con otros países de la región en una política pública de provisión de métodos anticonceptivos.

Mariana Romero: –Hay gente que cree que la mortalidad materna es un hecho poco frecuente y nuestro objetivo es empezar a comprometer a la sociedad. En el 2002 se murieron 320 mujeres y no se ha actuado a pesar de que las intervenciones para evitar las muertes están disponibles y no son costosas. Apenas se requieren recursos humanos capacitados y atentos a actuar con la celeridad que las emergencias requieren e insumos muy básicos: sangre segura, medicamentos muy económicos y la disponibilidad de un quirófano en algunos casos.

–¿No se le da importancia a la mortalidad materna porque las que mueren son mujeres y pobres?

S. R.: –Sí, son mujeres que se mueren por traer un hijo al mundo o por no querer llevar adelante un embarazo y necesitan recurrir al aborto y, porque son pobres, lo tienen que hacer en condiciones riesgosas que hace que sus abortos se compliquen.

–¿El aborto es la principal causa de mortalidad materna?

S. R.: –Es una estructura que se mantiene en la Argentina desde hace muchos años. Sólo hay dos países (Trinidad y Tobago y Jamaica) en toda América latina con características similares en donde el aborto está en el primer lugar entre las causas de la mortalidad materna. Y la ilegalidad no explica todo porque, salvo en Guyana y en Cuba, el aborto no está permitido en ningún país latinoamericano. Por eso, uno puede hipotetizar que esta alta proporción de muertes maternas debido a complicaciones de aborto se pueden deber a dos cosas: que existan mayor cantidad de abortos con respecto a otros lugares de la región y que muchas mujeres pobres se los realizan en condiciones más inseguras.

M. R.: –También hemos visto que en nuestra sociedad el aborto conlleva una condena moral y social muy grande que tiene consecuencias: a muchas mujeres que ingresan a un hospital público con complicaciones por un aborto le hacen el legrado (raspado) sin anestesia.

–¿Para hacerlas sufrir a propósito?

M. R.: –A veces hay una decisión medio malévola de someterlas a un mayor sufrimiento "porque hicieron eso". Y, en otros casos, porque el tratamiento de las complicaciones de aborto no se hace como se debería hacer. Por ejemplo, se podría utilizar la aspiración manual endouterina que es una técnica internacionalmente probada, menos cruenta, que no requiere de anestesista, pero en Argentina esa técnica no se usa.

–En Uruguay los hospitales tienen un nuevo manual de instrucciones para que los médicos atiendan mejor a las mujeres que llegan con complicaciones por aborto.

S. R.: –Asesinar es delito y nadie se cuestiona atender a un herido de bala en un servicio de salud. Sin embargo, con el tema del aborto aparece una preocupación absolutamente injustificada de los servicios de salud cuando una mujer se interna por una complicación de un aborto.

M. R.: –También es muy interesante el consejo preaborto que están haciendo en Uruguay. Si la mujer manifiesta que va a interrumpir el embarazo el profesional tiene la obligación de indicarle mínimas cosas para que si la complicación aparece sea menor, como, por ejemplo, antibióticos.

–¿Cómo es, en lo personal, investigar sobre la muerte de mujeres siendo mujeres?

S. R.: –Yo elegí trabajar estos temas por mi condición de mujer y por tener cercanía existencial con lo que significa quedar embarazada, no quedar embarazada, poder llevar adelante un embarazo, querer interrumpir un embarazo, poder hacerlo y poder no hacerlo. Creo que sólo el cuerpo de mujer me ha dado las posibilidades de tener un grado de acercamiento al tema.

M. R.: –Nosotros no hacemos la investigación desde el escritorio, nosotros hablamos con las mujeres. A mí una mujer me dijo: "Yo pienso que vos tenés mi propio cuerpo". Te lo digo y todavía me emociono. Hay una pasión inmensa en el compromiso para explicar que, desde la salud pública, con tan poco se puede hacer tanto por salvar tantas vidas.

las12@pagina12.com.ar



MOSCA CONTRA LOS PREJUICIOS

ENTREVISTA Defensor en el teatro de una mujer a la que la familia quiere hacer pasar por loca, delirante policía que patrulla el Once junto a su compañero Pablo Rago, Fabián Vena prosigue libremente su camino de actor exigente pero inclasificable. La buena estrella que lo acompañó el año pasado en *Resistiré* y *Las variaciones Goldberg* sigue encendida.

POR MOIRA SOTO

Ya no nos sobresalta todas las noches desde la pantalla del televisor en el rol de Mauricio Doval, el sinuoso villano de la tira *Resistiré* (que las nostálgicas pueden rever a medianoche por Space) presionando a la pobre Julia para que le demuestre una pasión que ella en realidad siente por Diego. En cambio, en cambiazo habría que decir, lo tenemos ahora los martes a las 22, siempre por Telefé, como Mosca, el cana más desopilante imaginable, sólo igualado por Smith, su compañero de todo momento.

Pero Fabián Vena, actor brillante de un eclecticismo que parece no conocer fronteras, también está en el teatro componiendo impecablemente al abogado defensor de Claudia Ruth Foster, la protagonista de *Loca*, pieza de Tom Topor, bajo la experta dirección de Luis Agustoni. En un gesto romántico y generoso, muy propio de él, Vena cede el protagonismo a su mujer, Inés Estévez –generadora del proyecto– en los carteles y sobre la escena. Y hay que decir que Estévez se merece tanta consideración: su labor en el personaje de la chica insumisa que prefiere enfrentar una acusación de asesinato antes que ser encerrada por presunta locura es de un rendimiento muy alto.

"Me da un poco de impresión ver *Resistiré*", ríe Fabián Vena. "Doval fue un rol en el que yo sabía que tenía que entrar con la máxima intensidad para cumplir con lo que me había propuesto luego de dejar un personaje (y un programa) como el de *Verdad/consecuencia*: esperar a que apareciese algo por lo menos similar en cuanto a calidad. Si ésa había sido mi apuesta, que me costó caminar por las paredes durante cuatro años, la justificación me la tenía que dar este personaje. Pero nunca imaginé lo que iba a pasar con Doval, el alcance que tendría al surgir en el país situaciones que no se podían prever. Por ejemplo, la liquidez que tenía este tipo en un momento que la gente se quedó sin plata contante: ¿cuándo necesitás?, ¿50 mil lucas? Bueno, acá tenés. Era como hacer a alguien con poderes especiales.

–Ideas de por sí fuertes como la de traficar con sangre humana adquirieron un valor simbólico intranquilizador en un país donde cada vez más gente era explotada. Por otra parte, tu villano tenía contradicciones, sus propias razones.

–Esa fue una condición sine qua non: denme un villano que tenga razones. Es decir, credibilidad e interés. Cuando me comentaron la totalidad del proyecto, vi en la sangre una alegoría muy fuerte. Casualmente, me había negado rotundamente poco antes a hacer una miniserie con policías violentos –nada que ver con *Mosca y Smith*– en un momento de secuestros y otros hechos afines. Entonces, cuando los autores de *Resistiré* me hablaron de un traficante de sangre con esa organización alrededor, me pareció buenísimo porque era como condensar estéticamente tanta violencia que hemos visto, de *Los Sopranos* a Scorsese. Me pareció un hallazgo increíble no ser truculentos sino misteriosos y metafóricos. Pero lo más fascinante de esa experiencia es haberla compartido con el público: cuando se dio el último capítulo en el Gran Rex, yo estaba atrás con todo el equipo y gritaba como el más enfervorizado espectador, tenía ganas de que a ese tipo, Doval, le pasara algo extraordinario, deseo que se cumplió. En *Resistiré* pasó algo especial: al poco tiempo nos dimos cuenta de que estábamos trabajando para el detalle, y que el detalle se veía, que la gente lo marcaba. Ahí apostamos más todavía. Y es un orgullo haber demostrado que la masividad de ningún modo tiene que estar peleada con la calidad.

–El pasado fue un gran año para vos: también te subiste a un escenario del San Martín y te mediste con Alfredo Alcón en una gran obra de Tabori.

–Alfredo es una persona muy importante para mí, incluso en mi vida personal porque me ha demostrado un cariño paternal, de amigo. Lo que pasa con estos encuentros extraordinarios es que te elevan mucho el umbral de tolerancia frente a lo que vas a querer el resto de tu vida. Son regalos que te da este trabajo. También agradezco haber estado en un momento de mi vida propicio para captar y apreciar en toda su magnitud y en todo su amor a un tipo como Alfredo. En el escenario pasaron cosas maravillosas, tuvimos más de una noche de inspiración. Para mí hacer simultáneamente *Resistiré* y *Las Variaciones Goldberg* fue una combinación perfecta para borrar ciertos encasillamientos frente al público y la crítica. También pensé que ***Las variaciones...*** iban a remover un poco las estructuras dominantes de la institución eclesiástica, me gustaba la idea de patearle un poco el culo a la Iglesia como institución estanca, pero aparentemente no se dio por aludida, aunque sé que la obra movilizó mucho al público.

–Loca, la pieza de Topor actualmente en cartel, ¿es un proyecto personal conjunto?

–Más que nada de Inés, que estuvo un año y pico dando vueltas, pero era difícil de armar el elenco potente porque todos tienen participaciones. Tardó en concretarse, pero teníamos tantas ganas de trabajar junto con Inés que las cosas fueron saliendo. A días de que venzan los derechos, ella me propone que lea *Loca* sin el compromiso de saber que ella está. Lo hago con algunas exigencias básicas: que las ideas que trasmita la pieza sean interesantes, que funcionen dramáticamente y que esté bueno el personaje que podría llegar a hacer. Debo decirte que lo primero que advertí en esa lectura fue lo impresionante que podía estar Inés en el personaje de Claudia, que le correspondía totalmente. Me di cuenta de que además de estar estupenda, iba a tener la oportunidad de decir cosas que ella piensa del mundo, la vida, la moral y la ética. Y que yo iba a estar ahí, avalándola, no solamente porque comparto esas ideas, esos principios a pleno, si-



no también porque estaban expresados en una pieza con valores artísticos. Me vi en un personaje que hasta ahora no había hecho: un abogado muy profesional, correcto, de treintipico, con una vida ordenada.

–¿Cuáles eran las dificultades tras la apariencia de facilidad? Porque se supone que ese personaje desempeñándose en un juicio ya viene muy estructurado sobre la base de un estereotipo familiar al público, en un género tan codificado como el judicial. Se supone que dentro de ese troquelado previsible tenías que meter interioridad, una humanidad con sus singularidades.

–Fui a todo el troquelado de esa profesión, de ese estilo, esos gestos de ese tipo que también tiene una historia personal, ha asumido una responsabilidad. Sin embargo, hay un toque de informalidad que permite algunas variaciones. Después de tener más o menos el personaje, vi la película, el trabajo de Richard Dreyfuss, cosa que no hice antes porque temí la influencia de un actor tan inteligente. Me gustó comprobar que en algunas elecciones yo había acertado.

–Una de las acciones de este personaje, que contribuyen a definirlo, es que defiende de sinceramente a esta chica.

–Ahí vamos: acá yo sé todo y judicialmente es un caso ganado para mí, pero me siento moralmente comprometido por la manera en que una serie de instituciones con peso dentro de la sociedad tratan a un ser humano. Creo que primero mi personaje entra por el laburo en sí, y después se conmueve por la situación de ella, toma partido honestamente. No quería que mi personaje se quedara en medias tintas porque eran muy importantes las cosas por defender. Sobre todo porque del otro lado hay como cinco o seis personajes que tratan de imponer a toda costa las reglas del poder dominante. Y pensé que ese compromiso liberaba al rol de ciertas pautas y convenciones esperables. Sobre todo si consideramos el nivel de intensidad que despliega Inés con su personaje, entroncado en lo pasional.

–Estás defendiendo a una persona que enfrenta una confabulación para declararla loca. Como se trata de una mujer, recaen sobre ella una serie de prejuicios, muchos fundados en la doble moral. Ella ha hecho mala letra para el establishment.

–Sí, el autoritarismo trata de imponerse una vez más, la doble moral sigue vigente. Lo de la mala letra de ella me parecía una jugada muy interesante, no se trata de un ser angélico, pero sus conductas responden a una historia personal de abuso, al trato que ha recibido a través de la vida. Me pareció interesante hacer nuestra apertura a la calle Corrientes, con todo lo que implica en el plano comercial, con una pieza que nos representa bastante en su contenido... Ya van más de cien representaciones y el espectáculo está vivo, como debe ser, sí o sí, porque la pieza es un mecanismo perfecto que hay que respetar. De todas maneras, si bien queremos hacer todo el recorrido natural de *Loca*, también tenemos muchas ganas de hacer reír a la gente en un futuro próximo. Siempre nos parece un milagro que aparezca tanta gente. Después de la función del domingo pasado, nos miramos con Inés y dijimos: "Qué bien que la estamos pasando". Porque toda esta cosa amorosa que tenemos en la vida y de absoluta confianza y de compañerismo y respeto y cuidado, en el escenario nos dimos cuenta de que genera un espacio alternativo distinto, y que todas esas cosas buenas de la vida se potencian muchísimo en el hecho artístico. Hay como un doble juego porque en un punto soy un marido defendiendo a su mujer a través de nuestros personajes, sentimos que estamos mandando una distinta. Por eso, en este espacio tan felizmente conquistado querríamos ahora tocar otras cuerdas, con este nivel de conexión. De ahí el deseo de ir hacia la comedia, me va a encantar entrar en ese juego a mí, que estoy en lucha perpetua contra los etiquetamientos, los motes.

–Hablando de humor, esta semana aterrizaron en el Once, por Telefé, Mosca y Smith...

–Sí, otro motivo de alegría y dicha para mí. El estribillo de la canción dice "dale hermano boliviano, che judío, vos coreano, dale paraguayo, dale turco, jamaiquino, avisale al peruano, somos todos argentinos", y le da el tono y la mirada a la serie. Se trata de una ficción bien realizada, con códigos ligados al policial y a la comedia costumbrista que incorpora el humor naturalmente, como un elemento decisivo.

–Tenés una pareja divina: Pablo Rago es uno de los grandes actores jóvenes, alguien que siempre llega –en el cine, el teatro o la TV– con una verdad puesta desde adentro.

–Es un matrimonio extraordinario, tengo que reconocerlo. Una dupla soñada. Pablo es un actor notable que también ha luchado contra el encasillamiento y los preconceptos, es una persona que enaltece la profesión desde hace años. Está fantástico como Smith, una gran composición la suya. Y el programa también viene a eso: a romper prejuicios, ideas recibidas. A desactivar esa bomba de tiempo que puede ser la intolerancia, a través del humor y la desmitificación. En nuestro país hay racismo, sexismo, desconfianza hacia otras religiones que no sean la oficial. Estos dos tipos no te la van a pintar rosa, son dos policías en el Once, a veces hasta pueden tener ellos mismos algún rasgo prejuicioso, como cualquier argentino típico... Pero de eso va *Mosca y Smith*, de sincerarnos un poco para salir de cualquier rasgo fascista. No son ni dos truchos ni dos antihéroes, se toman en serio cada caso a resolver. Si les das a elegir entre salir a buscar el perrito de Susana que se perdió o el ladrón de bombachas de la pobre boliviana de la esquina, no van a dudar un segundo. Tienen historias complicadas con mujeres y un culto absoluto de la amistad que jamás traicionarán. Son dos osados contra lo malo del mundo, siempre a favor de los más débiles.

Loca: ***en el Multiteatro, de miércoles a domingos a las 21 y los sábados también a las 23.***



RAMOS GENERALES

Difusión y derechos reproductivos

A partir de la semana que viene, en Rosario se llevará adelante el Primer Seminario Interdisciplinario sobre Salud y Derechos Reproductivos organizado por el colectivo Mujeres en Movimiento. En los encuentros del 6, 13, 20 y 27 de noviembre se busca difundir información médica, legal, social e institucional, "con un lenguaje claro, veraz y accesible, llegando a todas y todos los que estén comprometidos con el bienestar común y los cuidados de la salud". Durante la primera fecha, se abordarán los aspectos jurídicos: la legislación sobre ligadura de trompas y vasectomía, el Programa de Salud Sexual y Procreación Responsable, la falta de reglamentación de leyes relacionadas en Santa Fe y la necesidad de reformas y sanciones. En la segunda, se tratarán los aspectos médicos y científicos (métodos anticonceptivos); en la tercera, los aspectos sociales (la maternidad y el derecho de la mujer, la paternidad, los embarazos adolescentes y los embarazos no deseados, la violación), y en la última fecha, se focalizarán los aspectos institucionales: los programas de salud reproductiva a nivel municipal y provincial, un análisis de sus formas de implementación y programas especiales. En todos los casos los paneles se desarrollarán por la mañana (de 9.30 a 12.30), y luego habrá un debate entre asistentes y panelistas. Para más informes e inscripción, hay que llamar a (0341) 454-9001 o 447-2054, o escribir a *orgmujeresenmovimiento @hotmail.com*

Después del fervor

La Cátedra Libre de Derechos Humanos de la Facultad de Filosofía y Letras (UBA) organiza para hoy mismo un foro de debate para que el entusiasmo comience a decantar en reflexiones y discusiones estratégicas para el año que queda por delante. Con el lema "Distintas miradas sobre el XIX Encuentro Nacional de Mujeres", Nora Cortiñas y Mirta Baravalle (Madres de Plaza de Mayo-Línea Fundadora), el colectivo Insumisas, Mónica Alvarez (por la Asamblea Guillón), Mujeres en Resistencia y miembros del grupo Boedofilms serán panelistas tras la proyección de un documental sobre el Encuentro del año 2003. La cita es a las 20 en el aula 254 de Filosofía y Letras (Puán 480).


TITA MERELLO,1952


ZULLY MORENO, 1954


VERANEANDO EN LA CIUDAD, 1958

DESNUDO XXI,1942

LA DAMA DEL CLICK


AUTORRETRATO. COLLAGE, 1983.

HOMENAJE Las fotografías de Annemarie Heinrich remiten a un mundo romántico, casi utópico que, sin embargo, podía realizarse en el cine cuando éste vivía su época dorada en la Argentina. Cuerpos que se exhiben, provocadoramente para la época, como territorios de seducción en un momento en que la tecnología prometía un mundo de sensaciones, hacen de la obra de esta mujer un encrucijada que sirve para entender otros lenguajes, otras estéticas.

POR LAURA ISOLA

Parece imposible mirar la muestra de fotografías de Annemarie Heinrich en el Centro Cultural Recoleta sin pensar en Manuel Puig. No sólo en sus novelas y la evocación del mundo del cine de los años '30 y '50 sino en ese *continuum* entre vida y obra. Estas, las fotos de las estrellas de los años dorados del cine argentino, son, sin duda, las que "educaron" al escritor desde la infancia en General Villegas y siguieron en su mente y preferencias el resto de su vida. Por lo tanto, se puede proponer que el trabajo de la fotógrafa alemana que vivió desde 1926 en la Argentina funciona no sólo como campo de experimentación en la propia escena fotográfica del momento sino como iniciadora de otras pasiones: la literatura, por ejemplo. Por su parte, la exhibición despliega una inusitada colección de fotos que parte del imaginario común: los espléndidos retratos de las muy conocidas Mirtha Legrand, Tita Merello, Dolores del Río y la refulgente Zully Moreno, atraviesan los pies y manos de decenas de bailarinas que demuestran el interés y la creatividad de su autora por el ballet y se interna en una arena menos conocida de su prolífera obra, que son los desnudos y paisajes. En estos casos, tanto cuerpos como regiones parecen ser tratados del mismo modo: tierra de seducción y belleza, de desnudez y vacío.

RETRATO DE UNA ARTISTA ADOLESCENTE

Nacer en Alemania en 1912 implica no sólo para Annemarie Heinrich sino para toda la generación de la Primera Guerra Mundial un destino que si no era de muerte fue de exilio. Y así fue esto último cuando el padre de Heinrich, Walter, volvió del campo de batalla con una herida que no le permitió volver a tocar el violín, tal era su anterior actividad antes de que lo reclutasen. Y volvió y se vino con toda su familia –la madre Erna, de origen holandés, y Ursula, la hermana recién nacida– a instalarse a Entre Ríos, donde su mujer tenía a dos hermanos pacifistas que habían emigrado antes del '14. Para los Heinrich, la Argentina era un lugar lejano y prácticamente desconocido en el que instalaron en una casa de adobe, techo de paja y piso de tierra un piano de cola. El tío de Annemarie era el fotógrafo del pueblo y en él vio la alternativa para que el aprendizaje de una técnica salvara el escollo del idioma. Pero el ambiente campero duró poco y el nuevo traslado a Buenos Aires abrió las posibilidades para que la muchacha entrara como aprendiz en los estudios fotográficos que pululaban en Buenos Aires, regenteados por alemanes, polacos, húngaros o austríacos. Trabajó en esos primeros años con los Lang, un matrimonio de alemanes que tenía su estudio en Belgrano. A todo esto, Annemarie estudiaba español a contraturno en el Colegio Roca. Ser aprendiz implicaba exactamente eso: desde limpiar cubetas, ordenar el lugar y preparar los productos de revelado hasta las técnicas y el copiado. Pero siempre bajo la mirada supervisora de sus maestras y maestros. Para los fines de semana se reservaba las prácticas concretas, y con la cámara de su padre sacaba las fotos en la plaza de Villa Ballester, donde la familia había fijado residencia. En el cuarto de esa casa, en 1930, instaló su primer laboratorio, que fue el primero de una carrera de brillo y de ascenso. No es pretensión de estas líneas mitificar una tarea, pero todas las historias de inmigrantes tienen algo de heroicas y si se piensa en una joven, muy joven, alemana, con un español incipiente, mujer y sin recursos económicos, a quien a fines de los '20 se le ocurre incursionar en un ámbito como el de la fotografía, las dificultades están dadas de antemano. Porque en esta fotógrafa no sólo impresiona su técnica, el uso de la iluminación y la composición escenográfica de sus obras, sino la templanza de su espíritu.

EL MUNDO DEL ESPECTACULO

La muestra sobre Annemarie Heinrich comparte cartel con *Annemarie Heinrich. Un cuerpo, una luz, un reflejo* (Buenos Aires, Ediciones Larivière, 2004), un magnífico libro con textos y selección de Juan Travnik. La mirada y el conocimiento de este fotógrafo sobre la Heinrich es fundamental para entender la singularidad de esta artista. En el ensayo, que Travnik escribe a modo de presentación en el libro, se destacan varias cuestiones: por un lado, realiza un recorrido impecable de la vida familiar y profesional de Heinrich, al tiempo que aporta datos técnicos, muy bien explicados, para comprender cómo esa muchacha alemana de Villa Ballester se convierte en parte necesaria del *showbiz* del momento. Porque lo que se advierte en su desarrollo es la ligazón entre los modos de producción de la cultura de masas y los avances tecnológicos, aunque todavía muy manuales, de ese entonces. Heinrich, tal como explica Travnik, manejaba tanto la técnica del retoque del negativo como el *flou*. Esta última era muy utilizada y producía un efecto evanescente, una suerte de esfumado que creaba un clima de ensueño. Pero no es por esto, únicamente, que se convierte ella misma en una estrella dentro del firmamento que unió al cine, el tango y las tapas de revistas de actualidad. Desde el '29, cuando empieza retratando a las mujeres de la alta sociedad para la revista *Mundo Social*, hasta consolidar un estilo definido tanto en la fotografía publicitaria como en la artística, el periplo de Annemarie Heinrich viene pegado al de las grandes personalidades del mundo del espectáculo y la cultura. Los nombres de Carmen Miranda, Rosita Contreras, Tania, Mirtha Legrand, Zully Moreno, entre tantas actrices y cantantes, se vieron en sus fotos al tiempo que se relacionaba con el mundo del tango a partir de la revista *El Alma que Canta*. Para esta publicación fotografió a Fresedo, Mariano Mores, entre otros, y Gardel hubiera sido suyo si el avión desde Medellín hubiera llegado a destino. La revista *Radiolandia* tuvo, desde el primer número en 1935 y durante cuarenta años, fotos hechas por esta mujer en su tapa, y el número 1000 se festejó con una foto de Zully Moreno en color por primera vez, en esa publicación. Por supuesto, Heinrich estuvo detrás de cámara.

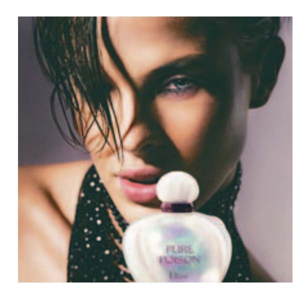
Si bien la tarea profesional de esta fotógrafa está claramente marcada por su relación con el ascenso del mundo del espectáculo, cine y radio, y sus producciones de modas dejaron una impronta indeleble en ese ámbito por la iluminación y las escenografías que montaba, la muestra explora otra zona, más artística si se quiere. En 1947 inauguró su primera exposición individual en el salón Peuser y, tal como el diario de la época lo refiere, fue una manera de hacerse tiempo para el "arte" dentro de la trajinada vida de "la profesión de fotógrafa". En esta línea pueden leerse sus trabajos con los paisajes y su participación en 1952 de la creación de *La carpeta de los diez*. Casi como un taller de experimentación y crítica de fotografía mediante un procedimiento muy simple: colocar una foto y una hoja en blanco al lado donde se escribían los comentarios del resto de los participantes. El grupo que funcionó durante siete años realizó una muestra colectiva en 1953.

LA HOGUERA DE LAS VANIDADES

Si el cielo está vedado para los fotógrafos que "hacen mentir" a sus imágenes, Heinrich dice que el infierno es su destino final: "Seguramente no voy a ir al cielo porque durante la mayor parte de mi carrera se utilizaba mucho el retoque y no llevé la cuenta del número de mujeres gordas que retraté como flacas". El retoque del negativo, ese bisabuelo del *photoshop*, era la llave del éxito aunque, como se dijo, Heinrich tenía otras. Los retoques se hacían sobre el negativo de manera manual y podía llevar horas lograr disimular tal defecto o afinar ese otro talle. Resaltar virtudes y eliminar defectos es una simplificación pero, en todo caso, es a la fotografía lo que la vida bella y glamorosa fue al cine. La idea de glamour, que tanto tiene que ver en su etimología con la palabra inglesa *grammar*, gramática, no es otra cosa que un conjunto de reglas a seguir. Para los alfabetizados serán los vericuetos de la lengua escrita; para la farándula, los estándares de belleza de cada tiempo que, en este caso, se traducen en caras de porcelana, labios húmedos, pestañas espesas y cabelleras brillantes.

La muestra podrá visitarse hasta el 7 de noviembre en la sala Cronopios del Centro Cultural Recoleta, Junín 1930.

CHIVOS REGALS



Decime venenosa

Con una gráfica casi lujuriosa, Dior dio la bienvenida a Pure Poison, la fragancia que redefine un clásico de la firma de los '80 para aggiornar su concepto de "seducción absoluta": en un frasco inmaculado que se afirma como "un recinto de sombras y prohibiciones", un aroma enérgico y vibrante creado por tres hombres que imaginaron una mujer sofisticada. Con esa idea, invocaron jazmines, naranjas dulces, bergamotas de Calabria, mandarinas de Sicilia como notas superiores; azahares y gardenias como notas centrales, y sándalo y ámbar blanco para que fueran las notas de fondo.



Soja pop

Con su leche de soja saborizada ya convertida en un clásico de las góndolas, AdeS acaba de lanzar Tropix, un polvo para preparar bebida de soja fortificada con vitaminas A, C y E. Viene en sabor manzana, limonada, naranja y multifruta y aseguran que un vaso tiene el mismo contenido de vitamina A que un vaso de leche, de vitamina C que una mandarina y de vitamina E que un bol de frambuesas.



Brillito que protege

El smog, los malos hábitos alimentarios, el estrés y la exposición solar son sólo algunos de los factores que amenazan el bienestar dérmico, y es para combatir sus efectos (la sequedad, la disminución de la elasticidad y la suavidad) que Nivea presentó su Aceite Corporal Nutritivo. Al crear una película protectora evita la deshidratación y por incluir aceite de palta en su fórmula mejora la elasticidad y ayuda a evitar las estrías. Está recomendado para pieles normales o secas.

MUESTRAS

Erotismo. MujeresxMujeres. 3 miradas

A instancias de Miguel de Nichilo, editor del sitio *aerotica.com.ar*, las artistas Rebeca Guitelzon, Mariette Lydis y Hemilce Saforcada exhiben cerca de cuarenta obras que navegan en torno de la condición femenina, su clausura tras los velos del pudor y su emergencia a la luz.

En el Museo Sívori, Av. Infanta Isabel 555. Hasta el 16 de noviembre.



Loza blanca

Ariela Naftal –dijo sabiamente alguna vez Julio Sapollnik– no busca la belleza sino la verdad, y debe ser precisamente por eso que plantarse frente a su obra desnuda al público para enfrentarlo con fantasmas que, aun cuando sean propios, no son únicos. Las huellas de lo familiar y subjetivo deshaciéndose entre objetos inútiles y muertos de muerte absoluta como puede serlo una serie de platos blancos hechos trizas, abandonados a su suerte, olvidados de las presencias humanas que, sin embargo, los marcaron definitivamente.

En Elsi del Río, Arévalo 1748. De martes a viernes de 15 a 20, sábados de 11 a 14. Hasta el 30 de octubre.



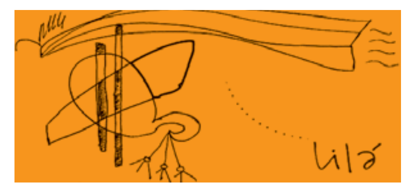
Réplica

"Me interesa la idea perturbadora de estar traspasando zonas prohibidas, también ciertas cuestiones de la infancia como el intuir la existencia de algo secreto, un objeto escondido y luego descubierto", dice Marina Nougués al presentar una serie de fotografías de pequeño formato y en blanco y negro. El otro y no el original, el placer de perderse enimágenes encontradas apócrifas que juegan a desenmascarar lo escondido tras lo familiar.

En Pura, El Salvador 5986. De martes a viernes de 15 a 20, sábados de 13 a 20 hs. Hasta el 2 de noviembre.

EXPERIENCIAS

Festival de la belleza



Celebrar (y buscar, y quizás encontrar) lo bello es la consigna del II Festival Surdespierto, la conjunción de artistas dispuestos a rastrear en los cuerpos y sus creaciones que inaugura hoy un maratón de conciertos, encuentros de poesía y obras de danza extensísima. El cronograma prevé delicias inesperadas como un Cabaret experimental de jazz (este domingo a las 16.30), Cantos japoneses, un Ensamble sufí (el sábado 30, a las 18.30 y a las 20, respectivamente), música mántrica (el sábado 6 de noviembre a las 17). Habrá, además, una amplia oferta de seminarios, talleres y conferencias (en todos los casos con inscripción previa).

Desde hoy hasta el 6 de noviembre en Thames 1344 (4899-1868). Entradas: entre $ 5 y 10, de acuerdo con la función. Para más datos, se puede escribir a *info@surdespierto.org*, o visitar la página *www.surdespierto.org*

ESCENAS

El sur ama el flamenco

La consagrada bailarina y coreógrafa Marcela Suez acaba de presentar su nuevo show, acompañada por un grupo de artistas locales, tres de ellos gitanos de origen español. Un show que promete cante, toque y baile a raudales del milenario arte andaluz. En otras palabras, el sur de España recreado en su expresión más genuina desde el sur de América. Con Claudio Arias, Paula González y Andrea Felice, baile; Geromo Amador y Manuel Santiago, cante; Antonio Montoya, cante y percusión; Rodrigo González, guitarra flamenca y Marcelo Aronson, percusión.

Sur flamenco, en el Centro Cultural Borges, Viamonte y San Martín (5555-5359), sábados y domingos a las 21. Entrada: $ 15.

LUGARES



Cortes, quebradas, tragos

Una casa de más de mil metros cuadrados construidos con el más puro estilo francés de fines del siglo XIX en pleno barrio de Balvanera fue el lugar elegido para abrir un espacio que lleva el tango hasta sus últimas consecuencias. Complejo Tango, entre pisos de roble, herrerías reconstruidas y detalles de bronces, ofrece, además de un espectáculo-recorrido histórico (*Así se baila el tango*, dirigido por Carlos Bórquez, con coreografías de Osmar Odone y dirección musical de Martín Jurado), habitaciones ambientadas temáticamente para turistas con hambre de 2x4, clases de baile (de lunes a sábados de 13 a 20.30, para principiantes y avanzados) y una cocina siempre presta para satisfacer paladares exigentes.

En Belgrano 2608 (4941-1119), y más datos en *www.complejotango.com.ar*

LEO



Recorridos

Debe haber pocas metas más ambiciosas que transitar los procesos simbólicos que ha ido atravesando toda una región a lo largo de cien años, y sin embargo aquí llega Oscar Terán a demostrar –como coordinador de una serie de investigaciones– que sí es posible la hazaña. En *Ideas en el siglo. Intelectuales y cultura en el siglo XX latinoamericano* (ed. Siglo XXI, con apoyo de la Fundación Osde), investigadores de Chile, Brasil, Uruguay y Argentina despliegan un panorama de los años de construcción de las identidades nacionales y sus avatares. "Ideas e intelectuales en la Argentina, 1880-1990" corre por cuenta de Terán, "Retratos del Brasil: ideas, sociedad y política" por Margarida de Souza Neves y María Helena Rolim Capelato, "El pensamiento en Chile en el siglo XX bajo la sombra dePortales" es de Sofía Correa Sutil e "Ideas, política y Nación en el Uruguay del siglo XX" de Gerardo Caetano y Adolfo Garcé.



Perlas en TV



HOY VIERNES

Náufragos, a las 16.35 por Cinecanal Classics.
En plena Segunda Guerra, Hitchcock filma esta historia de altísima tensión que sucede totalmente en un bote salvavidas al que van a parar varios personajes luego de que el barco en que viajaban es torpedeado. La ya de por sí peliaguda situación empeora con el arribo de un nazi, comandante de un submarino, el único capaz de conducir el bote. Sin decorados, sin paisajes, con los personajes que se van despojando de lo poco que tienen, el director se mueve con pez (gordo) en el agua.

El día que paralizaron la Tierra
a las 21.35 por Cinecanal Classics.
Clásico (1951) de la ciencia ficción a favor de la tolerancia, con ánimo pacifista y las confiables presencias de Michael Rennie y Patricia Neal.

Crimen verdadero
a las 22 por Universal.
Steve (Clint E.) es un desastre en varios sentidos: infiel a punto de ser echado por su esposa, borracho que a duras penas está dejando de beber, expulsado del *New York Times* por sus procedimientos heterodoxos. Ahora labura en un diarito de la Costa Oeste y justo debe reemplazar a un cronista que iba a hacerle la última entrevista a un condenado a muerte en San Quentin. Steve descubre que el tipo es inocente y tiene 12 horas para probarlo. ¿Creen ustedes que nuestro reventado justiciero logrará sus propósitos? Aunque conozcan de memoria la respuesta, vale la pena asistir a sus frenéticas gestiones.

SABADO 23

El maullido del gato
a las 22 por Cinecanal.
Un conocedor de la historia de Hollywood, Peter Bogdanovich, da su versión del tapado crimen del magnate Randolph H. Hearst, quien disparó sobre el realizador Thomas Ince creyendo que lo hacía sobre Charles Chaplin (que transaba con la amante de Hearst, la presunta actriz Marion Davies). Exacta puesta en época y gran lucimiento de Edward Herrmann y Kirsten Dunst.

Domicilio conyugal
a las 22 por Europa Europa.
Antoine Doinel (es decir, Jean-Pierre Léaud, es decir, François Truffaut) está casado con la violinista y tiene un hijo, pero aparece la *ponja* Kyoko en el horizonte y la paz y la felicidad conyugal se ven seriamente alteradas.

Vértigo
a las 22 por Cinecanal Classics.
Un sueño filmado, una historia de necrofilia desenfrenada. Para dejarse hechizar por Hitchcock y después salir a comprarse un trajecito gris como el de Kim Novak, la engañosa.

Misión: Imposible
a las 23 por AXN.
John Woo pone en bretes terribles al muchacho americano Tom Cruise, coreografiando la acción con el placer adrenalínico que lo caracteriza. Aunque también es muy capaz de darle vuelo lírico a un chal de seda al viento.

DOMINGO 24

Sed de mal
a las 17.35 por Cinecanal Classics.
Gran gesto cinematográfico del genial Orson Welles, crimen y corrupción en un pueblo fronterizo, con el propio Welles, Marlene Dietrich, Charlton Heston, Janet Leigh.

LUNES 25

La bahía de los ángeles
a las 22 por Europa Europa. Una historia de amor con los bemoles que puede aportar el director Jacques Demy, quien según la protagonista Jeanne Moreau le dio un tratamiento totalmente musical a los prodigiosos diálogos.

Carlito's Way
A las 22 por AXN.
Sólo por ver al entrañable Al Pacino en la noche bajo la lluvia, con una tapa de tacho de basura sobre la cabeza, mirando por una ventana a su adorable novia (Penelope Ann Miller) que practica baile, vale recaer una vez más en este gran Brian De Palma, romántico y fatalista a rabiar.

MARTES 26

Atando cabos
a las 22 por A & E Mundo.
Quizás esta versión cinematográfica de la estupenda novela de Annie P. no captura totalmente la densidad del original. Sin embargo, Lasse Hallström siempre tiene ese *coté* sensible a los rasgos más humanos y vulnerables de los personajes, que acá revelan su intimidad en el paisaje desolado de una isla. Admirables Julianne Moore, Kevin Spacey y Judy Dench.

MIERCOLES 27

Badlands
a las 22 por Retro.
Una de amantes criminales con la firma de Terence Malick (bien lejos del glamour de *Bonnie & Clyde*). Martin Sheen, concentrado de rabia, se enamora de la joven Sissy Spacek. El padre de ella se opone y lo matan, iniciando una huida sembrada de cadáveres. Suerte de tragedia al descampado, de tocante lirismo, exenta de toda concesión.

JUEVES 28

El ataque de la mujer de 50 pies de altura
a las 22 por Retro.
Nancy Archer ve a un gigante salir de una nave espacial con forma de huevo en medio de la Ruta 66. Sin embargo, nadie le cree: su marido prefiere pasarla con su amante y el resto del pueblo supone otra crisis alcohólica de la Archer. Cuando la mujer toma otra vez contacto con la nave, crece hasta alcanzar 15 metros y empieza a repartir cachetadas. Con Allison Hayes, William Hudson, Yvette Vickers.

Un asunto de mujeres
a las 22 por Europa Europa.
El caso de la última mujer ajusticiada en Francia, en la posguerra, por ayudar a las vecinas a abortar. Con la siempre asombrosa Isabelle Huppert en manos de Chabrol.

TALK SHOW POR MOIRA SOTO

Cercano y Lejano Oriente

Apasionada de la danza oriental, Paula Lena viene estudiando, enseñando y produciendo espectáculos que recuperan –en esta zona occidental y presuntamente cristiana donde vivimos– la autenticidad de expresiones que tendrían su origen en las danzas pélvicas prehistóricas de la fertilidad. "La misma palabra odalisca es erróneamente utilizada: en verdad, se trataba de una esclava menor que realizaba tareas domésticas, en otra época también desvalorizadas", aclara Paula Lena. "La misma danza de los siete velos, que corresponde a un origen muy místico, religioso, se ha desvirtuado en las prácticas del strip-tease, para alimentar fantasías occidentales. Así es que se juzga las culturas de Oriente a la ligera, con preconceptos, sin mirar cómo andamos por casa... Se trata de un mundo muy complejo, distante del nuestro, es cierto, pero de todos modos se pueden trazar algunos paralelos."



Para remover estereotipos sin dejar de reconocer las situaciones de vulneración de ciertos derechos universales que tienen que ver con la dignidad y la integridad de las mujeres en los patriarcados, Paula Lena decidió trabajar la idea de una reunión de mujeres en las vísperas del casamiento, en distintos países de Oriente. Bajo su dirección, participaron de esta fascinante creación, que se llama *Secasaencasa, Postales de bodas orientales*, Magali Freire, Valérie Romanin, Andrea Pignato, María Laura Berch, Alejandra Cusa, María de los Angeles Pais y Eliana Staiff.

Libros, documentos, películas de ficción como *La boda* de Mira Nair hicieron que los parentescos entre las ceremonias de Egipto, Argelia, la India, Marruecos, Armenia, Irak, la tradición judía y la gitana andaluza empezaran a aparecer espontáneamente. Países en los que la sociedad de las mujeres está bastante separada de la de los hombres. "Antes del casamiento hay toda una previa que corresponde a los ritos de iniciación de la adolescencia en las tribus primitivas", dice Lena. "Siempre están presentes los temas de la comida, la danza, las canciones, la instrucción sobre la noche de bodas a cargo de las mujeres más grandes que cuentan qué debe hacerse, dónde hay que tocarse; hay toda una cuestión ritual de la limpieza, depilaciones, baños con hierbas o aceites, prácticas energéticas o espirituales." La bailarina y directora acepta que hay costumbres –algunas ya en desuso, como la de la madre del novio que rompía el himen de la novia en Egipto o la presencia de la familia del novio durante la consumación de la boda en regiones de la India (ahora Pakistán)– que pueden causar justificado horror: "Pero también hay cosas que nos pueden parecer deliciosas: esos días previos con amigas, primas, tías hablando de cosas pícaras y voluptuosas, sobre caricias y besos, la aplicación del perfume en la habitación. En la complicidad de las mujeres en la intimidad nos podemos ver todas reflejadas, es universal. Y en cuestiones que ahora espantan, como la exigencia de la virginidad –que es posible trucar como se ve en *Secasaencasa*–, viene muy al caso recordar que hasta no hace mucho era un requisito que debían cumplir las mujeres decentes en Occidente".

En estas *Postales de bodas orientales*, que reflejan de manera estilizada, sugerida y simbólica la exaltación de los sentidos a través de perfumes y condimentos, de texturas y transparencias, de cobres y luces, de música y danza, se van perfilando cuatro personajes femeninos que representan diversas actitudes frente a la tradición: Roxelane (Romanin) es una turca que fue a vivir y a estudiar a Francia, se casó por amor y toma de la tradición lo que le gusta, lo positivo, descarta el resto; Koulthoum(Freire) es aún una niña de 14, inocente y curiosa que se está enterando de cómo vienen las cosas; Zahra (Pignato) se somete obedientemente a las convenciones; en tanto que Khalida (Lena) cubre el rol más dramático: aun en los momentos risueños lleva consigo una sombra de amargura. Y en la preciosa escena del baño, a través del biombo sutil de gasa, se insinúa su tragedia: ella ha sido mutilada. "Para mí es una violación a la integridad física y emocional", comenta Lena. "Ella es muy consciente de lo que le hicieron, ha sufrido mucho. Por eso no quiere saber nada del casamiento."

Después de que se revela su desgracia, Khalida toma un sable que está en lo alto de un mueble y baila con él una inquietante, desesperada coreografía en el momento de mayor gravedad del espectáculo. Ella serpentea, se retuerce y agita como si intentara liberarse de ese sable, que parece que enreda y la atraviesa. Se trata de una revisión de la antigua danza del sable que en algún momento de los sucesivos imperios islámicos hacían las esclavas de los harenes o de un tabernero, para celebrar una victoria bélica. Aunque se supone que para estas mujeres letradas, que sabían de cocina, astrología filosófica, poesía, religión, el bailar esta danza era una forma alegórica de desafiar el poder masculino. Según Paula Lena, "ella les está contando su infortunio a sus compañeras a través de la danza. Khalida ya no va a poder gozar, nunca probó eso. Por eso la espada parece fusionarse con el cuerpo. Si a vos te violaron, por más terapia que hagas, vas a morir en eso".

Secasaencasa, Postales de bodas orientales, últimas funciones en la Escuela de Danza del Vientre de Paula Lena, Costa Rica 4684, sábados a las 20 a $ 10 (*bsprensa@ciudad.com.ar).*



ACUERDOS BASICOS

SALUD **En un documento inédito, once sociedades científicas suscribieron un consenso sobre la acción de los anticonceptivos hormonales que podría servir como una herramienta eficaz para frenar los juicios anacrónicos contra la fabricación y el expendio de estos medicamentos fundamentales para que las mujeres puedan decidir y planificar su proyecto vital.**

POR SANDRA CHAHER

Algunas veces los médicos generan buenas noticias que no tienen que ver con descubrimientos científicos. Que promueven la defensa de los derechos humanos y por lo tanto avanzan en la construcción de ciudadanía, algo tan importante como las nuevas fórmulas de laboratorio.

Este compromiso social es el que asumieron las once sociedades científicas que suscribieron el *Consenso sobre mecanismos de acción de los anticonceptivos hormonales*, que se presentó en agosto, durante las Terceras Jornadas Argentinas de Anticoncepción que se hicieron en Buenos Aires.

Desde fines del año 2003, tres de esas sociedades –la Asociación Médica Argentina de Anticoncepción (Amada), la Sociedad Argentina de Endocrinología Ginecológica y Reproductiva (Saegre), y la Sociedad Argentina de Ginecología Infanto-Juvenil (Sagij)– empezaron a trabajar en el documento con la intención de que demandados y jueces tuvieran una herramienta científica para defenderse y fallar, respectivamente, en los juicios iniciados por varias asociaciones católicas contra los laboratorios privados y el Estado por la venta y entrega de anticonceptivos hormonales en el marco del Programa Nacional de Salud Reproductiva y Procreación Responsable. "A fines del 2003 empezamos a pensar en el tema cuando nos enteramos del juicio iniciado por el Portal de Belén en Córdoba, en el juzgado de la doctora Garzón de Lascano, en el que aducían que los anticonceptivos hormonales eran abortivos. Nuestro objetivo era estudiar los mecanismos actuales de los anticonceptivos y emitir un Consenso suscripto por la mayor cantidad de sociedades científicas posible –explica la ginecóloga Inés de la Parra, presidenta de Amada–. El planteo del Portal de Belén es una locura, hace 50 años que existe la píldora y que sabemos que su mecanismo es la anovulación. Estar discutiendo esto es un retroceso, pero como vemos que el Gobierno está comprometido con la salud reproductiva, queríamos emitir un documento que los apuntalara."

El juicio del Hogar Portal de Belén, una organización no gubernamental de estrechos vínculos con la Curia cordobesa, se da en el marco de la avanzada de la Iglesia en el ámbito judicial. Sancionada la Ley de Salud Reproductiva en octubre del 2002, y con el claro respaldo del ministro de Salud, Ginés González García, y del presidente Néstor Kirchner, a la implementación del Programa creado por dicha ley, la Iglesia, a partir de ese mismo año, focalizó sus embates en el ámbito judicial.

La actual querella por los anticonceptivos hormonales fue iniciada en agosto del año 2003. El Hogar Portal de Belén demandó al Ministerio de Salud de la Nación, a la Administración Nacional de Medicamentos, Alimentos y Tecnología Médica (Anmat) y a los laboratorios Gador por su responsabilidad "en la distribución de productos abortivos que se entregan como anticonceptivos". En la presentación judicial se enfatiza en la falta de información en los prospectos de los medicamentos sobre la alteración que éstos producen en el endometrio, lo cual generaría –según los abogados de la asociación católica– un efecto destructivo sobre el embrión humano. Junto con la Asociación Mujeres por la Vida, el Portal de Belén se hizo conocido por sus causas contra el Estado en temas de salud reproductiva. Ellos fueron quienes iniciaron la querella –"casualmente" también en Córdoba, una ciudad donde la Curia tiene aún un poder de lobby gigantesco, y que también recayó en el juzgado de Cristina Garzón de Lascano, una mujer de reconocida militancia católica– por los presuntos efectos abortivos de la píldora del día después, que terminó en marzo del 2002 con un fallo de la Corte Suprema de Justicia de la Nación prohibiendo la droga, pero con un nombre equivocado, con lo cual la sentencia no tuvo efecto. Un año después, en febrero del 2003, Lascano también hizo lugar a un pedido de no innovar presentado por Mujeres por la Vida para impedir la aplicación del Programa Nacional de Salud Reproductiva y Procreación Responsable, que finalmente quedó sin efecto.

Ante esta última presentación del Portal de Belén, médicos y científicos decidieron reaccionar, y a comienzos del 2004 se produjo el primer encuentro. "Convocamos a todas las sociedades científicas en la AMA –continúa De la Parra–. También invitamos al doctor Enrique Bagnati, un viejo profesor, ex presidente de varias sociedades científicas, que expuso un trabajo sobre el tema; y al doctor Roberto Nicholson, que no pudo asistir, pero envió una investigación. Sobre esos dos documentos se discutió y se aprobó un primer Consenso. Nos volvimos a reunir en abril, y ahí invitamos al doctor Carlos Tagle, investigador básico del Conicet. Después de esto se redactó el documento definitivo que se presentó en agosto." Y que dice textualmente: "La anticoncepción hormonal basa su alta efectividad en la inhibición de la ovulación como mecanismo de acción. (...) El claro efecto anovulatorio de los anticonceptivos hormonales combinados –orales, inyectables, parches, anillos vaginales– queda demostrado por el notable efecto bloqueante ejercido sobre la producción hipotalámica de la hormona liberadora de gonadotrofina (Gn-RH). (...) Podemos deducir, entonces, que los anticonceptivos hormonales no alteran las condiciones para una adecuada implantación del óvulo fecundado en el endometrio."

Junto con la presentación, el documento fue entregado a la viceministra de Salud, Graciela Rosso, en un claro gesto de apoyo político. En ese momento las sociedades científicas que lo suscribieron fueron –además de Saegre, Sagij y Amada– la Sociedad Argentina de Ginecología y Obstetricia de la provincia de Buenos Aires (Sogba); la Sociedad Argentina de Medicina Reproductiva (Samer); la Sociedad Argentina de Endocrinología y Metabolismo (SAEM); la Sociedad Argentina de Salud Integral del Adolescente (Sasia); la Asociación Argentina de Ginecología y Obstetricia Psicosomática (Aagop); la Asociación Argentina para el Estudio de Infecciones en Ginecología y Obstetricia (Asaigo); la Asociación Médica Argentina (AMA) y la Federación Argentina de Sociedades de Ginecología y Obstetricia (Fasgo). El apoyo de estas dos últimas fue el más importante ya que Fasgo nuclea a buena parte de las demás entidades, y en AMA se reúne la mayoría de los médicos del país que no están necesariamente relacionados con la salud reproductiva. El Consenso había sido enviado "a todas las sociedades científicas nacionales relacionadas con salud reproductiva y anticoncepción" especifica Parra, pero dos muy importantes no adhirieron: la Sociedad Argentina de Pediatría (SAP) y la Sociedad de Ginecología y Obstetricia de Buenos Aires (Sogiba). El argumento que dio en ese momento la SAP fue que siendo pediatras no estaban en condiciones de opinar sobre el tema, y la respuesta del presidente de Sogiba, Carlos Gori, fue, en cambio, que si bien él apoyaba el Consenso a nivel personal, la entidad no había tenido oportunidad de reunirse para emitir una opinión conjunta. Dentro de ambos organismos, pediatras y ginecólogos armaron el revuelo suficiente como para que unas semanas atrás, a comienzos de octubre, las comisiones directivas de las dos instituciones suscribieran el documento, que ahora cuenta con el apoyo de las trece sociedades científicas más prestigiosas y relevantes del país.

gatita

MUSICA Vienen tiempos mejores y son para las chicas, augura Caroline Hervé, autobautizada como Miss Kittin cuando después de una pelea con su novio (para ver quién podía hacer una mezcla más rápido) organizó su primera rave. Tecnología dura, espíritu punk y un toque de new age son los ingredientes de esta música de quien se acaba de lanzar el primer disco solista.

POR MARIANA ENRIQUEZ

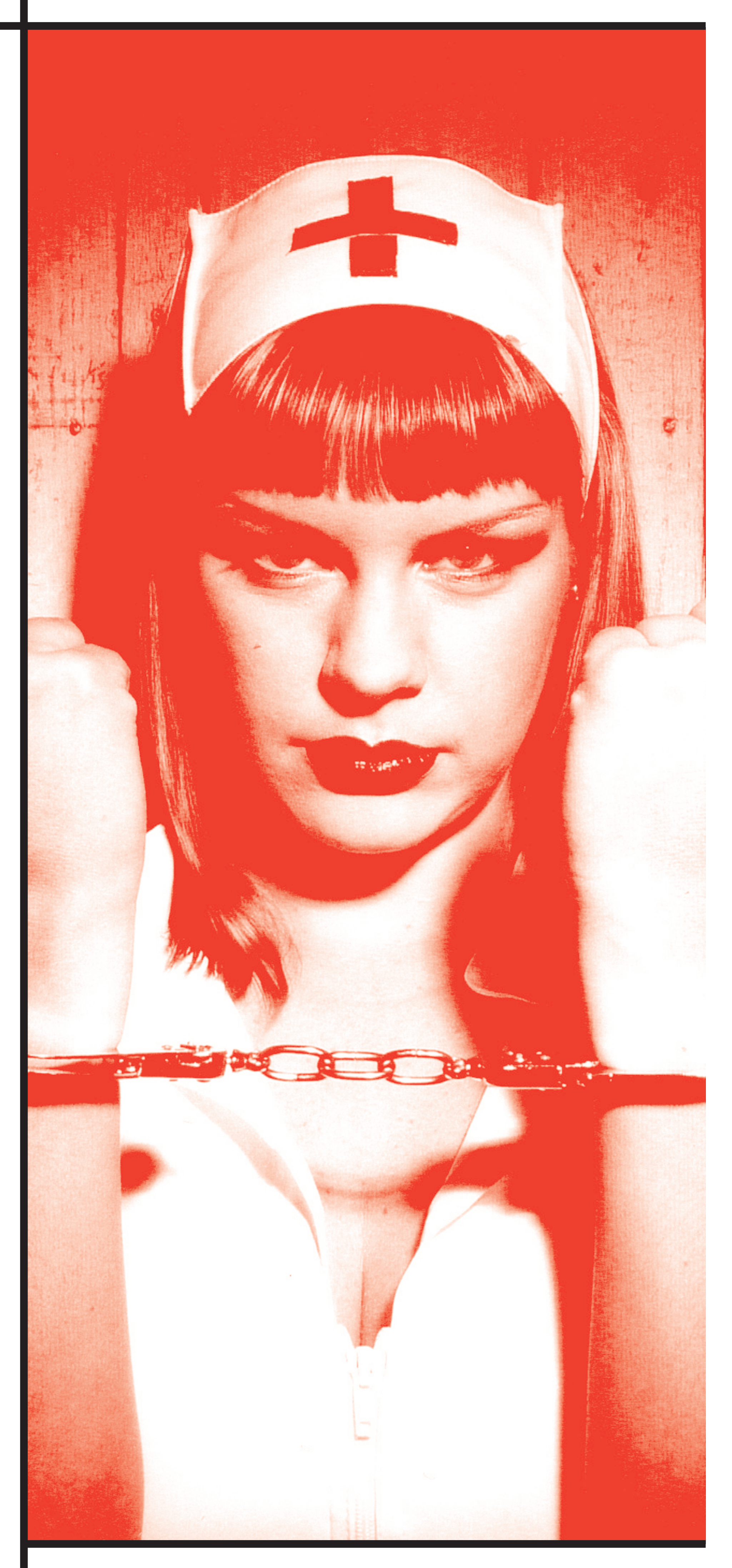
Cuando Caroline Hervé –o Miss Kittin, su nombre escénico– cuenta acerca de sus años iniciáticos en la escena electrónica, es inevitable sentir una punzada de sana envidia. "1993 fue mi año de locura rave. Recorrí el país en auto con discos de DJs belgas a todo volumen, esperando cada fin de semana como si fuera el último, siempre en busca de buenos clubs para bailar. Ese año llegaron los ingleses de Spiral Tribe, escapando de las leyes británicas, y se asentaron en mi ciudad natal, Grenoble. Hacían impresionantes fiestas ilegales en los bosques. La nostalgia, la locura y la libertad definen ese salvaje tiempo feliz que tanto extraño."

Miss Kittin es una figura semilegendaria en la escena y acaba de lanzar su primer disco solista *I.com*, que milagrosamente tiene edición argentina. *I.com* se inscribe dentro del electroclash, un subgénero de la electrónica que retoma la exuberancia estética de los '80, el espíritu punk y el afán vanguardista de la new wave. Sus mejores cultoras son mujeres: las feroces Le Tigre, las adrenalínicas Chicks on Speed y especialmente Peaches, la diosa hipersexuada que deslumbró en su insólito show porteño hace apenas un año. Miss Kittin se suma a la lista con su sexualidad pícara, su reputación impecable como DJ y una ética de trabajo inquebrantable. Tiene 31 años, dejó la universidad para recorrer el mundo haciendo bailar a la gente, y ahora en sus canciones solista ofrece tanto juegos de palabras –en inglés– como miradas, a lo que significa ser una chica en la ruta, de club en club. En "Professional Distorsion", que abre el disco, dice: "Tengo que sonreír, tengo que aparecer a tiempo/ Tengo que ser agradable todo el tiempo/ Tengo que escribir, tengo que gritar/ Soy un loop, tengo que vestirme, maquillarme, salir a escena". Hay canciones en francés (el cover de Indochine "3ème. Sexe") y en alemán (Neukölln 2, un homenaje a David Bowie y la ciudad alemana de Colonia), y muchos términos tecnológicos para referirse a sí misma ("Desenchufame en stand-by hasta que alguien apriete play" canta en "Happy Violentine") como si ella fuera una forma de vida anfibia. Incluso lo sugiere en una letra de *I.com*: "Esta es una nueva salvaje forma de vida que habla desde un teléfono inalámbrico/ Soy una chica titánica adicta a la Internet sin cable/ Soy una creación de tu progreso técnico musical/ Ojos azules en la pantalla digital experimentan una visión ultrasecreta y excitante/ En mis paredes, crece la proyección de mensajes subliminales/ Una nueva era de intuición femenina interactiva". Todo con una música que mezcla las guitarras punk, el hip hop, el pop y todas las posibilidades de la electrónica, filtradas por una elegante sensualidad.

Pero Miss Kittin recorrió un largo camino antes de lanzar su carrera solista, que de alguna manera todavía es un proyecto "alternativo". En 1990 se conectó con la electrónica bailando sobre los parlantes en su club favorito, y poco después conoció a los artistas del sello Warp (KLF, LFO, Aphex Twin, Autechre), mientras los Alpes franceses se convertían en uno de los sitios dance más chic e interesantes del mundo. Pero la revelación llegó en 1994, cuando peleando con su ex novio DJ le demostró que ella podía hacer una mezcla más rápido y mejor que él. Organizó su primera rave ilegal en un viejo fuerte militar abandonado de las montañas y se bautizó Miss Kittin. En el '95 tuvo su golpe de suerte cuando la invitaron a participar en las célebres raves ilegales Dragon Ball en el sur de Francia y ese mismo año se fue de gira por Chicago y Moscú. La acompañaba The Hacker, un DJ francés con el que componen juntos hasta hoy –"somos un matrimonio sin sexo", dice Miss Kittin–; ella vestía como enfermera, él absolutamente de negro. Ese año los descubrió DJ Hell –quizás el nombre más importante de la electrónica– y grabó con The Hacker el hit "Frank Sinatra", que sonó en todas partes. En el 97 se mudó a Ginebra, Suiza, y trabajó para el sello Mental Groover; al mismo tiempo grabó su primer EP con The Hacker, llamado *Champagne!* Un tema de ese disco, "1982", cerró el Love Parade de Berlín ante un millón de danzantes.

En los años siguientes, su colaboración con The Hacker obtuvo muchos más éxitos, y Miss Kittin logró trabajar con artistas como Tricky o Chicks on speed. Todavía hoy se considera primero una DJ y después una representante del electroclash. "Ser DJ es egoísta", explica. "No lo hago por la gente. No pretendo educar a la audiencia, sólo comparto una parte de mí con ellos. Y me lo tomo muy en serio. Es un trabajo, y siempre hay que recordar que es un privilegio recibir dinero por divertir a los demás. Experimento, y trato de quebrar límites, pero como DJ mi prioridad es que la pista de baile se mueva."

Como mujer y DJ, Miss Kittin no esquiva los problemas de género que existen en una escena todavía dominada por los varones. "Estoy orgullosa de ser una minoría. No puedo decir que fui víctima directa del machismo, pero es verdad que todavía ganamos menos que los hombres, y ninguna chica gorda o fea triunfa en esta carrera. Las mujeres DJ tienen que cumplir: todos se fijan en nuestra ropa, nuestra figura, nuestro maquillaje". ¿Y cómo se hace para cambiar las cosas? Miss Kittin desafía: "Los varones tendrán que aprender que somos tan buenas como ellos. Y si no lo hacen, que se vayan a la mierda. También es un trabajo nuestro: las mujeres tenemos que aceptarnos como somos, y tener el coraje de no prestar atención a lo que digan los demás. Vienen tiempos mejores y hay que construirlos".



Tengo que sonreír, tengo que aparecer a tiempo/ Tengo que ser agradable todo el tiempo/ Tengo que escribir, tengo que gritar/ Soy un loop, tengo que vestirme, maquillarme, salir a escena

Ladran, Sancha

POR ELENA CRESPO
Y LESBIA MORAES *

Desde la Red Nacional de Trabajadoras de la Información y Comunicación RED-ADA, institución que trabaja con medios comunitarios y mujeres, rurales, indígenas, originarias y campesinas de Bolivia, nos sumamos a las cientos de personas que vienen manifestando solidaridad con ustedes, que han sido víctimas de una violencia que no podemos callar. Repudiamos y denunciamos desde Bolivia los actos de violencia y amedrentamiento de que han sido muchas mujeres en el Encuentro de Mujeres en Mendoza.

Estas actitudes que en un principio nos pueden asustar no hacen más que evidenciarnos la actitud nada democrática y totalmente transgresora de los derechos humanos de las mujeres y hombres que tienen por "defecto" proponer una sociedad diferente, inclusiva y veladora de los derechos humanos, sexuales y reproductivos. Una vez más, ciertos sectores fundamentalistas de nuestra América latina nos viene mostrando su cara, aquella que esconde racismo, homofobia y –por desgracia– una violencia de género que jamás dejaremos en la impunidad.

No estamos solas, no están solas... y si los perros ladran es señal de que vamos avanzando. Su lucha es la nuestra: queremos días mejores para todos y para todas, queremos una vida sin violencia... y no vamos a desmayar para conseguirlo.

Un abrazo y todas las fuerzas y energías.

** Red-Ada, Bolivia*

quiénes éramos, cómo luchábamos

El embarazo no deseado es un modo de esclavitud.

Basta de abortos clandestinos.

Por la legalidad del aborto
Feminismo en marcha.

UFA
(Unión Feminista Argentina)

Casilla de Correo 117
Suc. 14

Recuperación: Apim

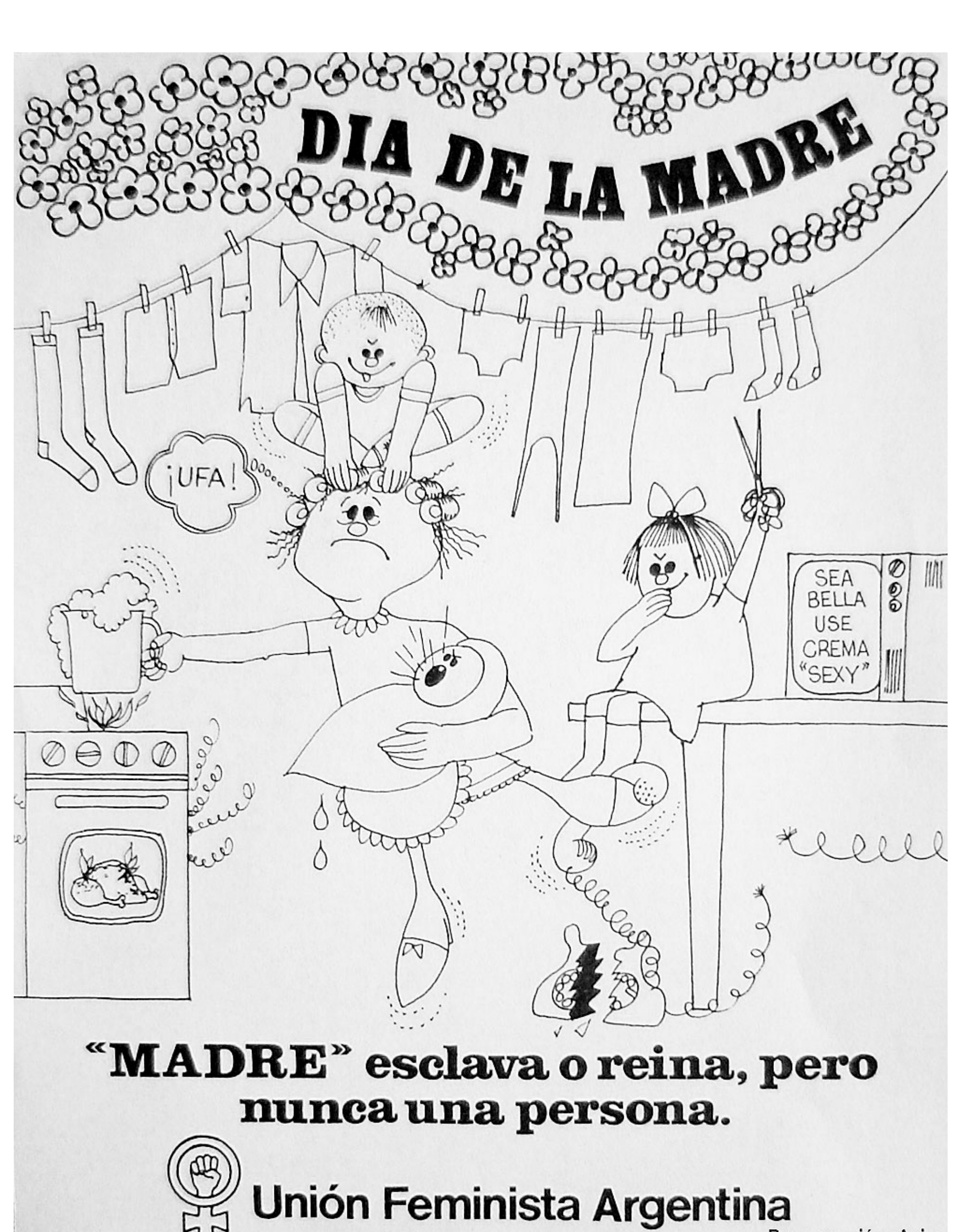
DEBATES Unas jornadas organizadas por el grupo de estudio "Mujer, política y diversidad" acercaron los testimonios de militantes feministas y "políticas" de los setenta desde una perspectiva de género. Quedaron algunas preguntas abiertas –sobre la maternidad, el modo en que las mujeres visualizan su militancia– y una necesidad: acumular la experiencia para que cada mujer que toma conciencia de sus derechos (y de las inequidades) no sienta que es la primera.

POR SOLEDAD VALLEJOS

Si en el mundo los años '60 fueron explosión, los '70 argentinos fueron un punto de quiebre: nuevas militancias, nuevas formas de organización, resistencias y represión institucional son algunas de las vedettes de la historia en lo que a investigaciones se refiere. Sin embargo, hay un más allá que, en realidad, ni está tan lejos ni pretendió ser tan marginal en sus acciones y que suele ser religiosamente ignorado por las corrientes académicas más populares: la revisión de esos mismos momentos desde una perspectiva de género. Y allí fue precisamente donde se pararon Andrea Andújar, Débora D'Antonio, Karin Grammatico, Valeria Pita y Alejandra Vassallo, las integrantes del grupo de estudio e investigación "Mujer, política y diversidad" (formado por integrantes del Instituto Interdisciplinario de Estudios de Género, de la Facultad de Filosofía y Letras) para reunir una serie de trabajos que empiezan a delinear otro campo: el que aplica una mirada de género para "resignificar los alcances y límites de las políticas revolucionarias, reinterpretar las nuevas prácticas de violencia institucional, reconceptualizar el sentido y el terreno de las resistencias, visualizar los múltiples espacios de conflicto y revelar los complejos mecanismos de poder y representación en la historia de los años '70". Fue precisamente para reunir y hacer visibles los esfuerzos dispersos que la semana pasada, en el Museo Roca, se realizaron las "I Jornadas de Reflexión: Historia, género y política en los '70", una serie de mesas y paneles en las que investigadoras y militantes fueron aportando fragmentos hallados en caminos arduos, descorriendo velos de la memoria propia y ajena, y recobrando palabras para poner en algunos espacios ganados, hasta entonces, por el silencio, y zanjar las distancias que a veces se intentan imponer entre feminismo e historia partidaria.

La investigadora Alejandra Vassallo (que, con su trabajo, formó parte de *Historia de las mujeres en Argentina*, como otras integrantes del grupo de estudios) no sabría decir si en su interés por los estudios históricos del género tiene más peso la militancia personal o el interés académico, quizás porque "cuando una trabaja en temas de mujeres, de alguna manera estás involucrada personalmente, hay una historia personal que te llevó a ese lugar. Hay un interés personal, algo que te hace sentir que lo que estás haciendo te está explicando una parte de tu vida". Lo mismo, sugiere, les sucede a sus compañeras de investigación, y será por eso que cuando una antigua militante de la Unión Feminista Argentina le contó que María Luisa Bemberg se había iniciado en el cine dirigiendo dos cortos como militante de UFA, no paró hasta conseguirlos y lograr proyectarlos en la apertura de las Jornadas.

–Ella, siendo parte de uno de los grupos de concienciación feminista, empezó a hacer cortos porque se quejaba de que en la industria cinematográfica no respetaban sus guiones, y entonces le decían "hacélo vos, ya que no lo puede hacer nadie más por vos". Ella en un principio dudaba, pero finalmente se animó y los dos primeros trabajos que hizo fueron esos cortos con un claro perfil militante: *El mundo de la mujer* y *Juguetes*. *El mundo*... está filmado durante Femimundo, una feria que hacía en la Rural todos los años un grupo de empresas y donde ofrecían desde productos de belleza hasta productos para el hogar, todo lo que supuestamente tiene que ver con el mundo de la mujer. Bemberg se metió ahí, y la acompañaron varias de las mujeres más jóvenes de UFA, que habían preparado volantes para repartir. Entonces la gente estaba esperando algún volante de "maquíllese con productos tal" y, en cambio, recibe un volante feminista, entonces ella también filmó las reacciones de las mujeres que leían eso y buscaban quién se los había dado, mientras los locutores leían en off partes del *Libro Azul de Para Ti*, que era una especie de álbum para ser la mujer perfecta y hacer que el novio o marido no se fuera. Ese tipo de texto también está ensamblado, por ejemplo, con las imágenes muy contrastantes de un desfile: las modelos y el público, las mujeres que miraban el desfile, unas doña rosas cualesquieras. El otro, *Juguetes*, lo filmó dos



LOS VOLANTES QUE ILUSTRAN ESTA NOTA FUERON APORTADOS AL ARCHIVO DE PALABRAS E IMÁGENES (IIEGE) POR SARA TORRES, Y SON DEL PERÍODO 1972-74.

años después en una feria de juguetes. Llevó a sus nietos para que hicieran una especie de recorrido por esa feria, hacer entrevistas a los chicos, les preguntó qué querían ser cuando fueran grandes, y muestra cómo socializamos, a través de los juguetes, a varones y mujeres desde que tienen uso de razón. Me contaban las feministas que militaban en ese momento que ellas usaban esos cortos para organizar, para armar debates, para convocar a una actividad y luego debatir, pero llegó un momento en que no los podían usar porque ya nadie tenía copias.

–¿Cómo llegaron a convocar mujeres militantes?

–Ana González, una militante que actualmente está en la facultad, propuso armar algo como un plus: un panel con militantes que en aquella época estuvieran en las organizaciones más importantes, que no se reconocían como feministas en aquel momento o que, con el correr de los años, con el exilio o la reflexión posterior, habían llegado a trabajar dentro de la perspectiva de género, y alguna directamente en el feminismo. Estuvieron Susana Sanz, de la Agrupación Evita, Graciela Tejero, del PCR, Mabel Grimberg, del Peronismo de Base y Graciela Zaldúa, del PST. La idea era ver cómo ellas mismas –más allá de contar cómo era o cómo habían participado en sus organizaciones– hicieran una reflexión crítica, a partir de hoy, de aquella militancia, que a veces es algo que no se rescata.

–A raíz de esos testimonios, ¿llegaron a alguna conclusión más o menos general?

–Lo que se repetía en trabajos de distintas investigadoras –porque actualmente hay muchas investigadoras jóvenes trabajando con testimonios en Uruguay, Brasil, Rosario, Córdoba, Colombia, Ecuador– era la cuestión de llegar a la militante, que no es fácil. Lo primero que suelen decir estas mujeres es "en realidad, yo no militaba, militaba mi compañero, mi militancia no fue tan importante, ¿te parece?". Acá estamos hablando de militantes de base, porque las que tenían cargos importantes en las organizaciones no te dicen eso. Las que lo dicen son mujeres de los distintos niveles, sin cargos de responsabilidad directiva. Es notable la cantidad de mujeres que no habían podido rescatar la importancia de su propia militancia. Un ejemplo muy fuerte fue el de una mujer de Rosario que lo primero que le dijo a la investigadora fue "en realidad, el militante era mi compañero", pero resulta ser que a través de otros testimonios se pudo reconstruir que su compañero estuvo preso la mayor parte de los años de la dictadura, y que ella hizo la militancia, y era ella la que era reconocida entre la gente. La gente la reconocía a ella y ella había hecho de todo, desde liaçon hasta guardar gente en la casa, ir a hacer las copias, distribuirlas y militancia social en los barrios. Y para la propia persona que toma el testimonio, decíamos, también es increíble enfrentar no sólo nuestros propios prejuicios sino también los de las militantes. En muchos casos, estas mujeres después de haber contado, haber respondido y haber escuchado las preguntas pudieron rescatar su propia historia como militantes.

–Por otro lado, con la historia de la militancia de las mujeres pasa algo muy particular: sólo puede ser reconstruida a partir de lo oral, no hay otras fuentes.

–Sí, y por otra parte lo que pasa es que en los pocos casos en que encontrás fuente escrita, a mí me pasó, no hay fechas. Las militantes de la UFA, especialmente Sara Torres, nos prestaron su archivo, y encontrábamos cosas y preguntábamos de qué año eran y nos decían "ay, no sé, no le poníamos el año". Esas fallas son parte del fragor de estar iniciando algo. Pero en esos casos necesitás de esa palabra, del testimonio que te contextualice lo que no está dicho en la fuente escrita.

–Además de ese ubicarse en un segundo plano, tras su compañero, ¿qué otra cosa podés encontrar en común en las militantes?

–En casi todos los trabajos de testimonios surgió como problemática a seguir trabajando el tema de la maternidad. Hay una mirada y una tradición de estudios de género acerca de la maternidad, entonces una tiene una batería de marcos para entenderlo, pero surgía como algo muy interesante un planteo: ¿había una dicotomía entre maternidad y militancia? Porque, por un lado, está la sorpresa de saber cuántas militantes asumían la maternidad. Las parejas se seguían armando, seguían teniendo hijos, parte de lo cual está relacionado con los chicos desaparecidos. La pregunta, entonces, es: ¿de qué manera se planteaba?, ¿había una discusión?, ¿no había una discusión?, ¿cómo se manejaba el tema de la anticoncepción?

–O si era parte de la política de la organización, o decisión de pareja, o personal.

–Exactamente. Eso todavía lo tenemos que ver, yo creo que no podemos generalizar el resultado de estas investigaciones preliminares. Cada testimonio te muestra distintos modelos, o incluso a veces la contradicción de la decisión de seguir adelante, pero que a la hora del ahora, cuando el chico había nacido, la discusión diaria era acerca de quién se ocupaba, cómo se ocupaba. El testimonio creo que de *Mujeres guerrilleras*, de Marta Diana, acerca de una militante que había llevado estas cuestiones a una asamblea de la organización no es un testimonio único. Pero a mí una de las cosas que más me pegó, porque creo que es una de las cosas menos rescatada, es que hay una memoria colectiva de una especie de maternidad social. Una vez que estaban los chicos, sobre todo en organizaciones grandes, existía la sensación de que no estaban solos: si ellos, los padres y madres, no estaban, los compañeros se harían cargo, como que era una gran familia. Ese es un aspecto poco estudiado, y no hay que dejarlo de lado porque incluso cuando la realidad no fuera tan perfecta, es importante la percepción de estas mujeres, de sentir que si ellas no estaban como mamás directas, individuales, había otras mujeres que iban a cuidar a sus hijos, y que la organización estaba detrás como si fuera su familia. El PST es el partido que más trabajó con las feministas y que más consignas provenientes del movimiento de liberación de mujeres metió dentro de sus propias plataformas. El PST, nadie lo sabe, en el '73 es el único partido que llevó una candidata mujer a la vicepresidencia, pero eso no aparece en los libros. Nos enteramos a través de los testimonios de las feministas, porque nuestro interés es buscar los entrecruzamientos entre feminismo y organizaciones, ya sea por doble militancia o porque había reuniones concretas, pero es difícil de rastrear. Además, también es cierto que las organizaciones, tanto de izquierda como de derecha, retrucaban con "no vamos a distraernos con cuestiones burguesas", porque los derechos de las mujeres eran considerados burgueses y entonces la idea era "una vez que llegue la revolución, tendrán sus derechos". Eso es algo que pasó en todo el mundo, no solamente acá. Pero muchas de las mujeres que se agrupaban dentro del feminismo –que no eran muchas pero hacían muchas cosas– circulaban por esos grupos hasta que se iban. Es un recorrido muy común en esos años en el mundo entero: venir de la izquierda y terminar diciendo "no podemos trabajar acá adentro". Sin embargo, a través de las militantes pasaban algunas cosas del movimiento feminista. Hubo, por ejemplo, reuniones informales entre las feministas y las que se llamaban "mujeres políticas", en esta falsa dicotomía entre feminismo y política –que me llevó a proponer que dejemos de decirlo así, es necesario decirlo de alguna manera que no refuerce la dicotomía–. El asunto es que no todas lo quieren admitir.

–¿Hay algo específico en la historia oral referida al género?

–Hay desafíos, y hay que pensar mucho el tema de la metodología en este caso específico: la cuestión del método y la memoria. Las mujeres recuerdan de una manera diferente a la de los hombres, y el relato que ellas te van a hacer siempre está relacionado con su ciclo vital. Siempre hay un diálogo muy fluido entre lo que está pasando en el país, lo que está pasando en la ciudad, lo que está pasando en el barrio y lo que está pasando con sus vidas. Es una historia social muy rica, pero a veces es muy difícil ver esta parte. Por otro lado, con el feminismo en la Argentina hay un abismo generacional. Para mí, hay un problema de construcción política, de cómo transmitimos, cómo acumulamos experiencia política. Porque no se acumula. Y no puede ser que yo piense que empiezo de cero y que la que viene detrás de mí también piense que empieza de cero. Tenemos que crear un conocimiento que pueda ser pasible de ser transmitido. Esa experiencia se tiene que transformar en conocimiento, y ese conocimiento tenemos que transmitirlo.

VALOR Y ALEGRÍA AYUDAN A LA FANTASÍA Y MEJORAN EL DÍA A DÍA.

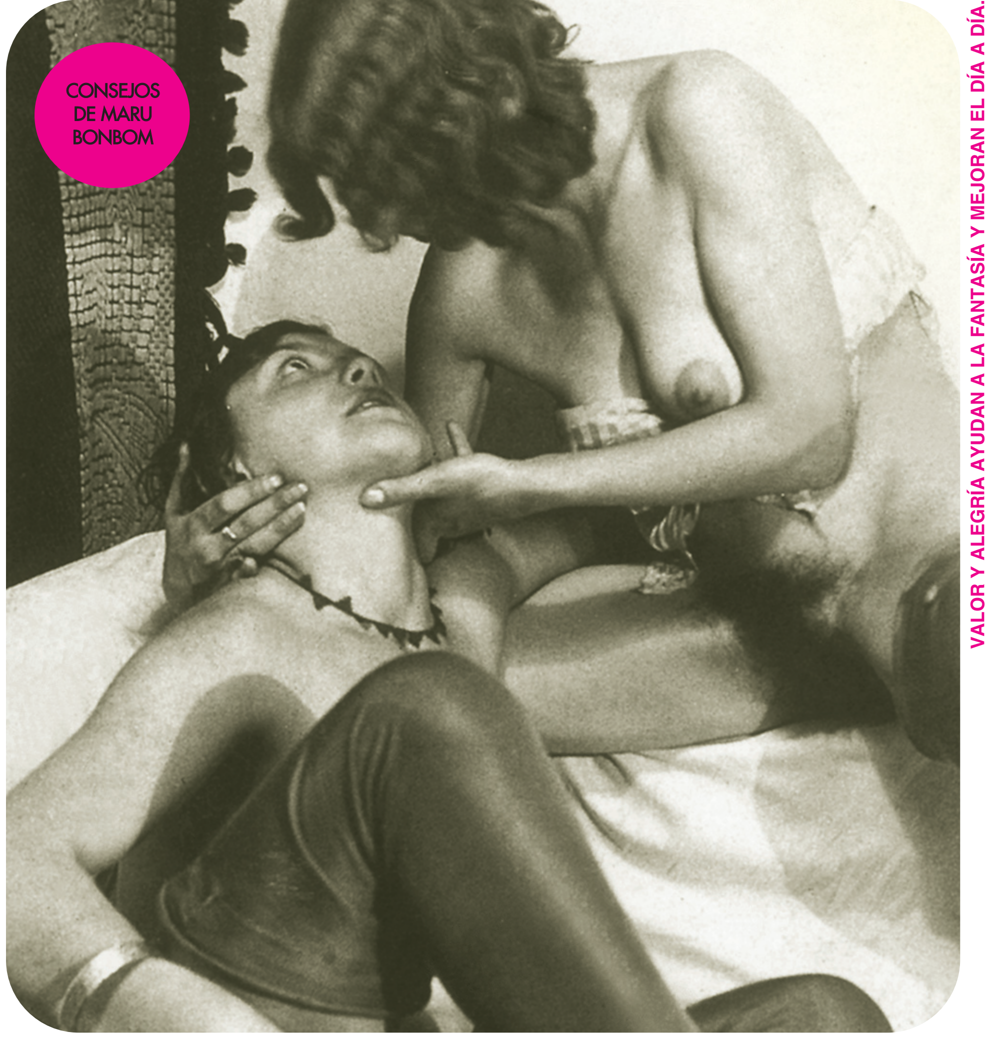
INUTILÍSIMO



Escuela de sirenas

Llegó la hora de practicar el más completo de los deportes, según define la natación Mario J. Entenza en su opúsculo *Aprende a nadar en dos semanas* (Editorial Bell, Buenos Aires, 1960). Porque "si hacemos el análisis cualitativo, llegamos a la conclusión de que abarca puntos neurálgicos de orden fisiológico, moral, educacional, físico, social, recreativo, así como también de seguridad". Motivos más que suficientes para llevar a buen puerto un aprendizaje adecuado que "involucre la adquisición de una técnica que permitirá un desarrollo armónico de las formas, un perfecto funcionamiento de los órganos, un descanso mental que luego les facilitará plasmar sus conocimientos con mayor fijeza, un placer en su práctica, y sobre todo, por tratarse de una exigente disciplina, contribuirá a forjar el carácter y templar los músculos". ¿Necesita alguna de las lectoras más argumentos para encarar a la brevedad el tema de la natación? El señor Entenza, basándose en los principios expuestos, escribió su tratado en el que ofrece un método al alcance de todo el mundo. Dos semanas bastarán, afirma el enseñante, si el ejercicio es continuado, para obtener conocimientos que les permitan cumplir el postulado fundamental: "locomoverse en el agua".
Uno de los puntos angulares es el estilo a adoptar: en general, la técnica moderna se inclina por los estilos crawl y espalda, "este último adaptable a todas las edades y sexos, que elimina la dificultad en un punto vital: la respiración, dando cierta confianza por estar la cara fuera del agua, detalle que adquiere trascendental importancia en las personas mayores, por tener más agudizado el instinto de conservación".
Después de adquirir un mínimo de dominio en el estilo elegido, estarán ustedes en condiciones de practicar la zambullida. He aquí el ejercicio número uno para lanzarse sin ambages al natatorio: "Posición inicial: sentada en el borde de la piscina, con los pies apoyados en la garganta de la misma, el tronco inclinado hacia adelante, los brazos estirados siguiendo la prolongación de tronco y cabeza. Inspirar profundamente, impulsarse haciendo presión con los pies y piernas, luego llevar éstas hasta formar una línea recta, penetrando en el agua primeramente las manos". Como por lo general se efectúan estas prácticas en la parte menos profunda, nos avisa el profesor Entenza, es menester que la introducción en el agua se haga en forma oblicua para evitar accidentes. Nada más incompatible que una sirena con un chichón en la frente. Y pocas cosas más bonitas, si esta usted de novia o casada, que su hombre lleve en traje de baño haciendo juego con el suyo.

CONSEJOS DE MARU BONBOM



Lo que no se puede olvidar antes de la primera relación con un/a igual

Señor, señora, amiguitos/tas de siempre y bienvenidas/os quienes están llegando; no puedo decir que lamento comunicarles que estos consejillos son para todos/as ustedes. No mire al costado, no se haga la/el osa/o, que de gente como Ud. que no le hace frente a la vida está tapizado el dark room de Bunker y por qué no, la esquina de Pueyrredón y Santa Fe. Las cosquillas de la primera vez no le hacen asco a una foja de intachables servicios donados a la causa de la heterosexualidad. Además, mis queridísimos/as, ¿a mentas de qué negarse si la vida es una sola y Ud. seguirá siendo Ud. más allá de sus actos? Eso sí, hay unas pocas precauciones que pueden hacerle la oportunidad más fácil.

1. No boquee: ¿Para qué darles pasto a las/os fieras/os? ¿Para qué sumar dudas cuando todo lo que quiere es sumar experiencia? Mantenga la boca cerrada hasta que los hechos le impongan otros avatares y ahórrese los pesares que traen las malas lenguas.

2. Elija con quien hablar: Sí, lo sé, hay momentos en que confesarse es necesario ¡pero no lo haga con su marido/esposa/concubino/a! Jamás entenderá la luz de sus amores que hay estrellas que fulguran para apagarse más tarde. ¡Cuélguese de la cola del cometa y que ella/él no se meta!

3. Haga la prueba antes de los 60: No es la idea discriminar a nuestros/as mayores. Pero es sabido que tanto esperar sólo depara amarguras y que probablemente al momento de tomar la decisión no tenga Ud. con quién llevarla a cabo. ¡Apúrese, el momento es ahora!

4. Una golondrina no hace verano: Y una revolcada no es más que una revolcada. ¿Hace falta entonces preguntarse ridículamente si Ud. es o no es cuando lo único importante es lo que hace o no hace en el momento en que lo hace o no lo hace? ¡Quite las etiquetas que en tiempos de inflación no duran siquiera una estación!

Ortiva:

Según la Real Academia Española, dícese del término perteneciente o relativo al orto. En lunfardo (con "b"), designa a las personas dadas a la delación y de costumbres arraigadas en cualquier lado menos en el de la buena gente.



Podría decirse de esta palabra que tiene un sinónimo entre las celebridades de la radio y/o la televisión: Baby Etchecopar. Señor dado a la blasfemia, la injuria, el pensamiento ponzoñoso y el maltrato. El día jueves 14 del corriente, por caso, a cinco minutos de las 12.30 del mediodía, llamó "estúpida" a una mujer que se quejó de su marido golpeador. "No hay mujer golpeada, hay mujer estúpida, a mí que no me vengan con pavadas porque si después del primer sopapo te quedás en tu casa sos una tarada o te gusta que te peguen." Hasta ahora no se tiene conocimiento de denuncia alguna en su contra ni de multa o similar aplicada por el Comfer. Suponemos que sólo necesitan el dato y es por eso que lo ofrecemos para que revisen los tapes de Radio 10 donde el susodicho tiene un programa cada mañana. Si dios o diosa existen, nos pongan a salvo de la espantosa lengua de Baby.